



Asamblea General

PROVISIONAL

A/40/PV.78
18 noviembre 1985

ESPAÑOL

Cuadragésimo período de sesiones

ASAMBLEA GENERAL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 78a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el viernes 15 de noviembre de 1985, a las 10.00 horas

<u>Presidente:</u>	Sr. MORENO SALCEDO	(Filipinas)
más tarde:	Sr. DE PINIÉS (Presidente)	(España)
más tarde:	Sr. AGIUS (Vicepresidente)	(Malta)

Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud (sesiones plenarias dedicadas a las políticas y los programas relativos a la juventud de conformidad con la resolución 39/22 de la Asamblea General, de 23 de noviembre de 1984)

- Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz: informe de la Tercera Comisión [89] (continuación)
- Políticas y programas relativos a la juventud: informe de la Tercera Comisión [95] (continuación)

/...

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los Documentos Oficiales de la Asamblea General.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada, e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, oficina DC2-0750.

- Aprobación del programa del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General y asignación de temas: cuarto informe de la Mesa de la Asamblea General

Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud (sesiones plenarias dedicadas a las políticas y los programas relativos a la juventud de conformidad con la resolución 39/22 de la Asamblea General, de 23 de noviembre de 1984)

- Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz: informe de la Tercera Comisión [89] (continuación)
- Políticas y programas relativos a la juventud: informe de la Tercera Comisión [95] (continuación)

Se abre la sesión a las 10.30 horas.

CONFERENCIA MUNDIAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL AÑO INTERNACIONAL
DE LA JUVENTUD (SESIONES PLENARIAS DEDICADAS A LAS POLITICAS
Y LOS PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD DE CONFORMIDAD CON
LA RESOLUCION 39/22 DE LA ASAMBLEA GENERAL DE
23 DE NOVIEMBRE DE 1984)

TEMAS 89 Y 95 DEL PROGRAMA (continuación)

AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD: PARTICIPACION, DESARROLLO, PAZ: INFORME DEL
SECRETARIO GENERAL (A/40/855)

POLITICAS Y PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD: INFORME DE LA TERCERA COMISION
(A/40/856)

Sr. CALERO RODRIGUES (Brasil) (interpretación del inglés): Es muy oportuno que, con ocasión de su cuadragésimo aniversario, y en un momento de crisis caracterizado por los conflictos internacionales que tienden a agravar problemas estructurales persistentes, las Naciones Unidas concentren su atención e interés en la juventud. El Año Internacional de la Juventud, al proporcionar a la comunidad internacional, a los gobiernos y a los propios jóvenes una oportunidad para concentrarse en los problemas, necesidades y aspiraciones de la juventud, y al instar a la juventud de todo el mundo a desempeñar un papel más activo en la conformación del futuro de la sociedad, tiene un valor simbólico a la vez que pragmático. Reafirma el consenso internacional respecto al compromiso de la juventud y alienta a que se considere a la juventud como una fuerza motriz en el proceso del cambio social. Efectivamente, el fervor y el entusiasmo de la juventud, su idealismo, creatividad y fe constituyen indudablemente un haber valiosísimo que puede y debe plasmarse en una contribución positiva para la búsqueda de las causas universales de la paz y del desarrollo.

Los problemas con que se enfrenta la juventud van adquiriendo un carácter universal al tender a desaparecer las diferencias culturales. Entre esos problemas los más importantes son la educación y el empleo. La educación es la clave del crecimiento del individuo y de su futura participación en la vida social, y refuerza su capacidad para mejorar el bienestar de la sociedad en su conjunto. El empleo, por otra parte, al permitir a los jóvenes contribuir con su trabajo a la vida económica de la sociedad, representa no sólo un medio de supervivencia sino también un instrumento para la participación concreta de los jóvenes en el logro de los objetivos sociales. Al fijar más firmemente a los jóvenes en la comunidad a la que pertenecen, el empleo les da raíces sociales más profundas, propicia las perspectivas de futuro y, al menos en teoría, debiera hacerles sentirse más dignos y útiles. Mediante el empleo, los jóvenes hacen realidad su potencial y contribuyen al avance de la sociedad.

La educación y el empleo plantean los temas de la participación y el desarrollo. En los países en desarrollo, por el mero peso de los números, la influencia política y la responsabilidad del destino de la nación estará principalmente en manos de los jóvenes. Sin embargo, en muchos de esos países las expectativas y las esperanzas crecientes de una participación más plena de los jóvenes en la sociedad, tras un período de transformación y modernización, se han visto amenazadas por la persistencia de las dificultades económicas y de los desequilibrios estructurales. En las zonas rurales, las limitadas oportunidades educativas y la consiguiente falta de capacitación profesional tienden a perpetuar el ciclo de pobreza que, a su vez, estimula la migración a centros urbanos ya abarrotados. En las ciudades, el desempleo y el subempleo impiden a amplios sectores de la juventud participar en la vida económica, creando así las condiciones que en última instancia llevan a la violencia, a la delincuencia juvenil, al uso indebido de drogas y a la prostitución. Por tanto, una mejora cualitativa de la situación de la juventud depende considerablemente de nuestra capacidad de hacer frente eficazmente a esos problemas a nivel internacional, regional y nacional. Las actuales tendencias negativas de la situación económica y social en la mayoría de los países en desarrollo, como se indica en el Informe sobre la situación social en el mundo, 1985, deja poco margen para el optimismo.

Sólo si se redoblan los esfuerzos por una mayor cooperación internacional podremos lograr los objetivos a mediano y largo plazo del crecimiento, el desarrollo y el progreso social.

A menudo se destaca la interdependencia entre desarrollo y paz. De hecho, las amenazas a la paz y la seguridad y las violaciones de los principios de las Naciones Unidas constituyen un impedimento muy grave para el logro de los objetivos del desarrollo, puesto que los cambios sociales y económicos no se pueden realizar en condiciones de inquietud, inestabilidad y violencia. A este respecto, el Gobierno del Brasil reitera la necesidad de una observancia fiel de los principios de la no injerencia y de la libre determinación, y afirma que la negociación es la única manera de lograr una solución válida a los conflictos que afectan a la comunidad internacional.

Pese a la ingente labor que nos espera, se reconoce unánimemente el éxito del Año Internacional de la Juventud. Los preparativos para el acontecimiento y su observancia demuestran claramente que los jóvenes de todo el mundo están dispuestos a desempeñar un papel activo en la sociedad. La multitud de actividades realizadas durante el Año han dado lugar a que se adquiriera mayor conciencia de la situación de la juventud y han permitido un amplio intercambio de información y experiencia.

Al acercarnos al fin del Año nos damos cuenta de la importancia de mantener el impulso generado por este acontecimiento y de asegurar la continuidad de los esfuerzos para consolidar y ampliar aún más los progresos logrados. A este respecto, las Directrices para la Planificación de Nuevas Medidas y la Adopción de Medidas Complementarias Adecuadas en la Esfera de la Juventud, aprobadas recientemente por la Asamblea General, proporciona una ayuda muy útil a los gobiernos y a la organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales para preparar programas y actividades encaminados a mejorar la situación de la juventud. Las Directrices hacen hincapié en que se debe dar prioridad a la acción a nivel nacional y local, y ponen de ese modo de relieve el papel primordial de los comités de coordinación o estructuras similares en proporcionar asistencia a las políticas gubernamentales para la juventud. A nivel regional, una mayor cooperación e intercambio de información entre países vinculados por semejanzas geográficas, históricas y culturales contribuiría y complementaría las acciones individuales de los gobiernos. Las iniciativas a niveles nacional y regional

también se beneficiarían del apoyo de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados. Ese enfoque amplio y coordinado garantizará que nuestro compromiso con la mejora de la situación de la juventud no se debilite al terminarse los actos conmemorativos de 1985.

El Brasil se ha comprometido en lo relativo al Año Internacional de la Juventud con especial interés, puesto que es un país donde la juventud constituye una quinta parte de la población, una cuarta parte de la población urbana y un tercio de la fuerza laboral rural.

En la inauguración oficial del Comité Nacional para el Año Internacional de la Juventud, el Presidente Sarney recalcó la importancia de la participación activa de la juventud en la lucha por el desarrollo económico, social y político y declaró que "los problemas de la juventud no se pueden pasar por alto ya que, de hacerse, se pondría gravemente en peligro el futuro de la propia nación".

La Comisión Nacional Brasileña para el Año Internacional de la Juventud está formada por representantes de instituciones gubernamentales y no gubernamentales y de organizaciones juveniles, bajo la coordinación del Ministerio de Educación. La Comisión se propone realizar dos labores: una a corto plazo consistente en procurar que la sociedad tome conciencia de los problemas que afectan a la juventud, y la otra a largo plazo que consiste en proporcionar subsidios para la formulación de políticas permanentes, programas y estrategias para la juventud.

Entre las actividades organizadas por la Comisión Nacional, en septiembre pasado, se celebró un Simposio Nacional sobre Educación y Problemas Laborales de los Jóvenes, con la participación de ministerios, organizaciones no gubernamentales, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El objetivo de ese simposio era proporcionar asistencia al Gobierno del Brasil para que éste pudiera formular políticas orientadas hacia los jóvenes que necesitan trabajar y estudiar al mismo tiempo.

Además, en la mayoría de las capitales estatales del Brasil, la Comisión Nacional organizó un importante ciclo de debates, que se siguen celebrando, sobre el tema "La juventud y la Asamblea Constituyente Nacional" que se está reuniendo actualmente. Su objetivo es estimular a la juventud a que exprese sus puntos de

vista acerca de su participación y concepción de lo que representa el proceso de reorganización constitucional del Brasil y lo que debe constituir al avanzarse hacia una sociedad más libre, justa y democrática.

A nivel internacional, el Brasil participó en las reuniones regionales del Año Internacional de la Juventud promovidas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALC) en San José, Costa Rica, en 1983, y en Montevideo en agosto pasado. Además, el Brasil estuvo presente este año como observador en el Congreso Mundial sobre la Juventud celebrado en Barcelona y promovido por la UNESCO, así como en la Conferencia Mundial de Comités Nacionales de Coordinación para el Año Internacional de la Juventud, que se celebró en Bucarest.

Habida cuenta de que la juventud constituye la fuente más tangible de renovación de todas las sociedades, nuestro objetivo común es ayudar a encontrar condiciones más favorables para ampliar sus posibilidades. Indudablemente, el Año Internacional de la Juventud hizo una importante contribución a ese objetivo, dando más vigor a la conciencia que tienen la sociedad en general y los gobiernos en particular acerca de los problemas y aspiraciones de los jóvenes. Ahora, considerando la atención que recibe la juventud a nivel nacional, regional e interregional, incumbe a la comunidad internacional asegurar las adecuadas condiciones globales de paz y desarrollo que permitan a los jóvenes participar en todos los aspectos de la vida social.

Sra. TNANI (Túnez) (interpretación del francés): En este momento tan doloroso para el pueblo hermano de Colombia, deseo comenzar presentando el pésame de nuestra delegación por la catástrofe que ha afectado a ese país.

En momentos en que acabamos de celebrar el cuadragésimo aniversario de la fundación de nuestra Organización, creada para mantener la paz y afianzar los vínculos de cooperación entre los pueblos, nos parece especialmente oportuno hablar del Año Internacional de la Juventud, bajo el triple lema de la participación, el desarrollo y la paz.

Es cierto que, desde hace 40 años, la humanidad ha podido preservar, mal o bien, una paz frágil entrecortada por conflictos regionales, algunos de los cuales tienen una duración de más de 30 años. Y como bien lo dice el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Pérez de Cuéllar:

"Nos encontramos hoy ante un mundo que al mismo tiempo que ofrece promesas casi infinitas, encierra el peligro de una catástrofe irreparable. El que prevalezca una u otra opción depende exclusivamente de nosotros."

(A/40/L, pág. 2)

Antes de hacer esa elección, debemos reflexionar acerca de nuestro futuro, es decir, también el de nuestros hijos, de nuestra juventud que, como nos lo recuerda el Secretario General:

"constituye un recurso internacional importante. Los jóvenes disponen de una masa de conocimientos que, a poco que se la utilizara idóneamente, permitiría crear un universo con un nivel de vida sin precedentes ... Los jóvenes de hoy tienen una responsabilidad ... para servir a la causa de la paz, así como a la de la cooperación internacional, que es indispensable para la paz."

Nos interesa subrayar la importancia de la paz internacional porque, en gran medida, condiciona la paz interior de los países. En un ambiente donde la carrera de armamentos se ha convertido en norma, se reserva la menor cantidad de recursos a los países en desarrollo y a esta juventud que nos mueve a reflexionar y a participar en el porvenir y que vive en todas partes, sobre todo en los países en desarrollo, con una profunda inquietud con respecto al futuro y al de toda la humanidad. No olvidemos que esta juventud constituye el 80% de la población de los países en desarrollo y es allí precisamente donde se plantea la mayoría de los problemas, si bien los países desarrollados no escapan a esta preocupación tan importante.

Por su parte, Túnez, pese a sus limitaciones económicas, desde su independencia ha apostado al ser humano y a la juventud en particular. Con motivo del Año Internacional de la Juventud, el Presidente de la República tunecina, Sr. Habib Bourguiba, formuló una declaración en la cual dijo que:

"La juventud es ... un espíritu, una energía, una apuesta al futuro, porque constituye un capital de esperanzas que tonifica la conciencia del pueblo por su vigor, su idealismo, su generosidad y su fe en un futuro brillante."

Nuestro país siempre ha reservado una parte importante de sus recursos y energías a esta categoría de la población, que en nuestro caso rebasa el 50% del total, poniendo a su disposición diversos factores de realización, ya que estimamos que la juventud debe tener un lugar privilegiado en nuestros planes de desarrollo.

En efecto, asignamos una importante prioridad a la educación en la elaboración y realización de nuestros planes de desarrollo y hemos creado escuelas en los puntos más remotos del país. Se ofrece a los jóvenes educación gratuita a nivel primario, secundario y superior. Esta enseñanza está a disposición de todos, varones y mujeres, sin distinción. Todos los años se construyen nuevas escuelas y universidades para responder a las necesidades de esta juventud que es cada vez más y más importante.

A este esfuerzo educativo lo corrobora una formación profesional que se ofrece a los jóvenes que no han podido terminar el segundo ciclo, a fin de permitirle adquirir las calificaciones necesarias para el desarrollo del país.

Por otra parte, el empleo es una de las constantes de nuestra política. La educación y la formación de los jóvenes no puede ser provechosa sin una política congruente de empleo.

El Estado tunecino crea anualmente 50.000 empleos para responder a las necesidades de la juventud. Pero también alienta y proporciona ayuda a los jóvenes con formación profesional que desean establecerse por cuenta propia. Por otra parte, las tierras de cultivo de propiedad del Estado se otorgan con prioridad a los jóvenes diplomados en los institutos agrícolas.

Este esfuerzo educativo se realiza también en materia de salud pública. La madre y el niño, desde que éste nace, se benefician con la ayuda de los poderes públicos, que han creado centros de protección maternoinfantil en aldeas y poblados.

En el plano cultural hay que señalar la creación en diversas partes del país de clubes para los jóvenes, en particular en materia cultural, de actividades científicas de formación - cuyo objetivo es el aprendizaje de un oficio con el auxilio de organizadores -, y clubes deportivos diseminados por toda la nación.

No deseo concluir esta enumeración sin señalar dos programas importantes que actualmente se encuentran en curso de concretación: por una parte, una realización importante del Ministerio de la Familia y de Promoción de la Mujer, recientemente creado y que se ocupa de la "familia productiva", y que tiene por fin arraigar a los jóvenes de zonas rurales en la tierra, ofreciendo a la población rural femenina la posibilidad de mejorar el ingreso familiar con la producción de artículos artesanales. Para ello, el Ministerio de la Familia distribuye máquinas y utensilios apropiados a las familias que los piden. Por otra parte, el programa de empleo para jóvenes, iniciado por el Ministerio de Trabajo, está destinado a los jóvenes de menos de 25 años y tiene por objeto garantizarles una ocupación estable otorgándoles becas o préstamos sin interés para comprar las herramientas que les permitan montar pequeños talleres. La única condición que se impone a los beneficiarios del préstamo es emplear a un cierto número de jóvenes desempleados, en función de las dimensiones de la empresa creada.

Estos son los ejemplos más importantes de los esfuerzos que realizamos con respecto a los jóvenes. Sin embargo, quiero también señalar que los jóvenes, en mi país, están asociados a la adopción de decisiones en todos los niveles políticos y administrativos. Las organizaciones nacionales y los órganos constituidos están compuestos en gran medida por jóvenes elementos iniciadores y creadores de ideas nuevas.

Túnez, como otros Miembros de nuestra Organización, ha creado un Comité Nacional Tunecino para el Año Internacional de la Juventud. Este Comité está constituido por 60 miembros que representan a todos los departamentos y organismos nacionales que se ocupan de las actividades de los jóvenes, y está presidido por el Ministro de la Juventud y los Deportes. El Comité ha distribuido sus trabajos en seis grandes comisiones que han coordinado las actividades en las siguientes esferas: legislación, actividades regionales, actividades nacionales, actividades internacionales, publicaciones e información.

El trabajo del Comité permitió preparar un programa de actividades muy variado, del cual citaremos, entre otras cosas, la participación de Túnez en las reuniones internacionales de la juventud; la construcción, en 1985, de 1.000 estadios para los jóvenes, iniciativa que se denominó: "Proyecto de los 1.000 estadios"; concursos nacionales sobre técnicas y actividades educativas. Por otra parte, la fiesta nacional anual de la juventud, celebrada el 2 de junio en Túnez, revistió este año una especial brillantez.

Esta es la participación de Túnez en el Año Internacional de la Juventud. Mi país es consciente de la fuerza que constituye la juventud como elemento motriz importante de nuestra sociedad, tanto desde el punto de vista político y económico como desde el punto de vista de los valores y de la construcción del mundo del futuro.

El Año Internacional de la Juventud ha permitido a la opinión internacional tomar conciencia de las preocupaciones de los jóvenes, que serán los adultos del mañana. Pero hay que seguir tratando de alcanzar este objetivo en los años venideros. Por otra parte, el derecho de los jóvenes a la educación, a la formación profesional y al empleo, objeto de diversas resoluciones de las Naciones Unidas, no debe limitarse a este año sino que debe constituir el punto de partida de una obra a más largo plazo, digna del interés de nuestra Organización y de nuestros Gobiernos.

Mi delegación, por tanto, adhirió con mucha satisfacción a la resolución relativa al Año Internacional de la Juventud: "Participación, Desarrollo, Paz", (A/40/855). Apoyamos las directrices impartidas por el Comité Asesor para el Año Internacional de la Juventud, que están de acuerdo con nuestra política en materia de promoción y realización de la juventud.

Pero al llegar a su fin el Año Internacional de la Juventud y en el umbral del Año Internacional de la Paz ¿acaso podemos despreocuparnos de los jóvenes que no gozan de los derechos más elementales, como el derecho a la vida, a la libertad y a la educación? No hay que olvidar a los jóvenes de la Palestina ocupada, de Sudáfrica y de Namibia, que se ven privados de sus derechos y que están condenados a vivir errantes y a la expatriación.

Como madre me rebelo contra este estado de cosas y deseo que esos jóvenes gocen del derecho a la libertad y a la paz como todos los demás jóvenes del mundo. Sería necesario que el Año Internacional de la Juventud, que dedicamos a toda la juventud del mundo, no esté bloqueado en sus objetivos por Israel y por Sudáfrica.

Sería necesario, en el umbral del Año Internacional de la Paz, esforzarnos por eliminar los focos de tensión y realizar esfuerzos para reforzar la distensión internacional y concretar los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas con miras a instaurar un orden internacional más justo para todos. Nuestro trabajo no ha hecho más que comenzar, pero es necesario que lleguemos a los jóvenes de todo el mundo un mundo mejor en donde no se niegue a nadie la esperanza de la vida.

Sr. MIRONENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) (interpretación del ruso): La iniciativa de celebrar el Año Internacional de la Juventud es importante y reviste gran actualidad. La necesidad de la participación de la juventud en la solución de los problemas que enfrenta la humanidad y la participación de la humanidad en la solución de los problemas específicos de la juventud es algo evidente.

La celebración del Año Internacional de la Juventud durante el año del cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo, a nuestro juicio, es significativo y simbólico. En primer lugar, esa victoria hizo posible la creación de las Naciones Unidas - la creación de una Organización internacional universal llamada a proteger a las generaciones futuras del flagelo de la guerra. En segundo lugar, el futuro pertenece a la juventud y, por tanto, ésta se encuentra particularmente interesada en lograr la principal tarea de nuestro tiempo, a saber, impedir la guerra nuclear.

La paz es una condición previa para la solución de los problemas sociales y económicos. Es trascendental entenderlo ahora en condiciones de tirantez aguda de la situación internacional, de aumento de la amenaza de una guerra nuclear debido a la política de agresión del imperialismo. Los planes imperialistas para acelerar la carrera de armamentos y su extensión al espacio ultraterrestre son particularmente peligrosos para la paz y la seguridad de los pueblos. Las propuestas pacíficas, importantes y oportunas presentadas por la Unión Soviética constituyen una valiosa contribución para impedir que la humanidad se desplace hacia la catástrofe nuclear, particularmente las últimas iniciativas tendientes a implantar una moratoria unilateral de cualquier explosión nuclear, así como la propuesta presentada en el último período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la cooperación internacional para la explotación pacífica del espacio ultraterrestre en un contexto no militarizado.

La propuesta soviética sobre la renuncia mutua por parte de la Unión Soviética y los Estados Unidos a las armas ofensivas espaciales tiene también importancia trascendental, así como la propuesta para la reducción de un 50% de las armas nucleares capaces de alcanzar el territorio de la otra parte. Estos actos de buena voluntad abrirían en la realidad nuevos caminos hacia el mantenimiento de la paz, el fortalecimiento de la seguridad internacional y la eliminación de la amenaza nuclear que se cierne sobre la humanidad. Un número creciente de jóvenes, hombres y mujeres, se da cuenta de la necesidad de impedir la catástrofe nuclear en el mundo.

No es por casualidad que la juventud forma parte importante del movimiento antimilitarista en el mundo. Es perfectamente claro que hoy la campaña en pro de la paz es inseparable de la lucha por la consecución de los derechos económicos, sociales y políticos.

Para la juventud de nuestra República, la campaña pro paz ha sido una de las causas más elevadas. Una etapa importante en esa lucha fue la participación en la marcha de las juventudes socialistas pro paz, que fue parte integrante de la campaña de las federaciones universales de la juventud y de acciones universales de la juventud en contra de la guerra nuclear, por la paz y el desarme. Durante el curso de esa marcha pro paz, durante los últimos dos años sólo en la República Socialista Soviética de Ucrania se realizaron más de 40.000 manifestaciones antimilitaristas, en las cuales participaron aproximadamente 12 millones de personas. A iniciativa de los jóvenes de la República ucraniana, se han organizado campañas de solidaridad con los pueblos y la juventud del Líbano, Palestina, Afganistán, Etiopía y Nicaragua, que están luchando en contra del imperialismo y por su independencia, libertad y progreso social.

En la causa del fortalecimiento de la paz y la amistad entre las naciones desempeñan un papel extremadamente importante los movimientos internacionales de la juventud. Un claro ejemplo de esto fue el Duodécimo Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que tuvo lugar este verano en Moscú en el marco del Año Internacional de la Juventud. Ese foro representativo permitió consolidar la juventud democrática del mundo entero y revitalizar la lucha de la nueva generación de nuestro planeta en contra del imperialismo y de la amenaza de la guerra nuclear y su lucha por la paz y la cooperación entre los pueblos.

Desafortunadamente, en la actualidad continúan existiendo algunos puntos candentes de tensión y en varias regiones del mundo la juventud está encontrando obstáculos que se oponen a la realización de sus derechos, como puede observarse en los documentos de las Naciones Unidas. Los escollos principales que se oponen al logro de los objetivos del Año Internacional de la Juventud son el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y la discriminación racial en todas sus formas, el apartheid, la agresión y la injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

Motivo de seria preocupación es la situación de la juventud en el Oriente Medio y en el Africa meridional. Los jóvenes palestinos de ambos sexos, comparten la tragedia de su pueblo, que, como consecuencia de la agresión israelí, se ve privado de su patria y obligado a vivir en el exilio. No puede haber logro de los objetivos del Año Internacional de la Juventud sin un arreglo global en el Oriente Medio. La terminación de la ocupación israelí y la restauración de los derechos inalienables del pueblo palestino, incluyendo su derecho a la libre determinación y a la creación de su propio Estado, establecerán las condiciones necesarias para un mejoramiento auténtico de la situación de la juventud en esa parte del mundo.

La forma más inflamatoria de racismo es la política y práctica del apartheid llevada a cabo por el régimen de Pretoria respecto del pueblo del Africa meridional. La obstinada continuación por parte de los racistas de Sudáfrica de esa política criminal de violaciones burdas y masivas de los derechos humanos, la continuación de la ocupación ilegal de Namibia y los incesantes actos de agresión contra Estados vecinos, son los elementos de la peligrosa situación que existe en la parte meridional del continente africano. Intimidado por el surgimiento sin precedentes de medidas antirracistas tomadas por la población autóctona durante los últimos meses, el régimen de Pretoria ha intensificado una campaña de terror y de actos de represión sangrientos.

Resulta obvio que ese podrido régimen está aferrado al poder solamente gracias a la asistencia económica, financiera y militar que le prestan sus protectores occidentales. Al respecto, señalo a la atención la reciente declaración del Comité Especial contra el Apartheid, del que nuestra República es miembro. Dice:

"La responsabilidad por las trágicas muertes recae no sólo en el régimen terrorista de Pretoria, sino también en las Potencias que continúan obstaculizando y socavando la efectiva acción internacional dirigida a obligar a ese régimen a renunciar al sistema de apartheid y represión."

Somos solidarios con la justa lucha de la juventud y de todo el pueblo de Sudáfrica contra el régimen de apartheid. Somos solidarios con la lucha por la libertad y el progreso social, apoyamos la cesación inmediata de la ocupación de Namibia y la entrega del poder a la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO), legítimo representante del pueblo namibiano.

La rápida eliminación del apartheid, que crea una seria amenaza a la paz y la seguridad y dificulta el desarrollo del pueblo del África meridional, requiere la introducción por parte del Consejo de Seguridad de amplias sanciones de acuerdo con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas y la cesación de toda cooperación con el régimen sudafricano.

El logro de los objetivos del Año Internacional de la Juventud, también está amenazado en otra región, es decir, América Central. La continua injerencia de círculos imperialistas en los asuntos internos de los Estados, su apoyo a los regímenes opresivos, las acciones subversivas y los preparativos para la agresión armada contra Nicaragua están encaminados a perpetuar su dominio en la región socavando el proceso de independencia social y de desarrollo económico.

No podemos dejar de estar preocupados por la situación de la juventud en otras partes del mundo, en particular en Irlanda del Norte, donde el número de víctimas a partir de 1972 ha alcanzado ya la cifra de unas 3.000. El continuo derramamiento de sangre en Ulster es resultado de la cruel represión de los derechos democráticos de la población de esa provincia. La discriminación política, social y cultural instituida allí por el régimen priva a casi un irlandés de cada cuatro de la posibilidad de trabajar y coloca a cientos de miles de ellos en la situación de extranjeros en su propio país.

Sumamente pertinente hoy es también otro de los objetivos del Año Internacional de la Juventud, es decir, el desarrollo. Los jóvenes de los países en desarrollo siguen encontrando hoy los problemas del hambre, la pobreza, el analfabetismo y el cuidado médico insuficiente. Precisamente esos países son el hogar de la mayoría de los jóvenes, hombres y mujeres de nuestro planeta. Lo que se requiere, primero y principalmente, para superar esos problemas y crear condiciones favorables de desarrollo, es una reestructuración radical de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

Sin embargo, no solamente en los países en desarrollo encontramos que existen dificultades para que los jóvenes tengan plena participación en el desarrollo. El desempleo es todavía uno de los problemas más agudos y complejos de la juventud en las sociedades capitalistas desarrolladas. Como lo demuestran las estadísticas, una parte significativa de los desempleados se encuentra precisamente entre

aquellas personas que no tienen suficiente experiencia o habilidades, es decir, los jóvenes. Ellos son los primeros despedidos y los últimos contratados. Este problema es particularmente agudo para las minorías nacionales, puesto que en este caso la discriminación social frecuentemente se complica con la discriminación racial.

Como se destaca en el informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la "Situación de la juventud en el decenio de 1980" (A/40/64), en Europa occidental y América del Norte el desempleo entre los jóvenes está aumentando en una escala cada vez mayor; en 1981, en diversos países alcanzaba del 40 al 50%.

El desempleo crónico masivo también aflige a quienes han podido encontrar trabajo. La amenaza de ser despedidos los obliga a aceptar la voluntad arbitraria de los empleadores. Así, de acuerdo con las estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), como regla general los empleadores pagan a los jóvenes trabajadores del 40 al 55% menos de lo que les abonan a los adultos por un trabajo similar.

El desempleo de una parte significativa de la generación más joven es la razón principal de muchos males sociales. Privados de la posibilidad de trabajar, los jóvenes comienzan a darse cuenta de su inutilidad para la sociedad y, finalmente, eso lleva a un aumento en la drogadicción, el delito y la prostitución.

Esta situación se agrava aún más debido a la continua carrera de armamentos. La militarización de economías y el aumento en los gastos militares conducen a una reducción de las fuentes de trabajo y a una disminución de los gastos en salud, educación y necesidades sociales. Precisamente son esos problemas los que han sido señalados en los informes de las Naciones Unidas como los más agudos para los jóvenes. Quienes hoy favorecen la continuación del pernicioso proceso de la carrera de armamentos deben recordar que los niños del decenio de 1980, privados de la oportunidad de estudiar y tener suficientes alimentos, mientras se crean nuevas armas de destrucción, son las personas enfermas y analfabetas del próximo tercer milenio, nuestro futuro.

En el informe "Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz" (A/40/256) se ha señalado correctamente que la juventud no puede participar constructivamente en la vida de la sociedad cuando es objeto de explotación en todas sus formas. Al mismo tiempo, la plena participación de la juventud en la vida de los países tiene gran significado para el logro de la justicia social y de los objetivos del desarrollo nacional. La justificación de esa conclusión es incuestionable.

Como lo ha demostrado la experiencia del socialismo, cuando los jóvenes tienen una mayor confianza y más oportunidades de utilizar su fuerza su papel es grande y activo en la vida social, política y económica del país. Al mismo tiempo, esa confianza demostrada por los jóvenes permite que la sociedad, de manera óptima, resuelva los problemas pertinentes del desarrollo global de la generación más joven. Únicamente una juventud socialmente activa, trabajando por el progreso social, puede convertirse en una verdadera fuerza creadora para la civilización.

Hoy día, los jóvenes de nuestro país están libres de la explotación y de todas las formas de desigualdad. En realidad se les garantizan los derechos políticos y socioeconómicos. Tienen amplio acceso al trabajo, la educación y la cultura, independientemente de su raza, afiliación nacional, sexo, idioma y religión.

La juventud es una verdadera fuerza creadora. Su influencia se hace sentir en todas las esferas de la vida de la sociedad.

En los últimos años, sectores enteros de la economía de Ucrania se han convertido en áreas para la actividad juvenil; entre ellos encontramos la energía atómica, la industria del carbón, la agricultura, la construcción, la industria ligera y la esfera de los servicios y el comercio. Los jóvenes están también participando activamente en la administración de los asuntos del Estado. El 18% de los diputados del Soviet Supremo de la RSS de Ucrania son jóvenes y representan prácticamente a todos los estratos de la población. Los jóvenes forman también parte del Presidium del Consejo de Sindicatos Ucranianos, el órgano más alto de los sindicatos de la República, y del Comité de Control Popular y trabajan en ministerios y organismos del país.

La gran actividad social de nuestra juventud es resultado de un constante interés del Estado en sus necesidades. Para nosotros, esta no es una campaña temporal, sino más bien una de las principales áreas de la política social.

Para concluir, quisiera manifestar mi confianza en que la observancia del Año Internacional de la Juventud nos permitirá señalar a la atención la situación de la juventud en todo el mundo y promover la búsqueda de medios para asegurar condiciones positivas a fin de poner en práctica el derecho a la vida, el trabajo y la educación.

Sr. MEDINA (Portugal) (interpretación del francés): Señor Presidente: La celebración del Año Internacional de la Juventud nos brinda la posibilidad de demostrar nuestro interés por las generaciones venideras, y la confianza que en ellas depositamos. El Representante Permanente de Luxemburgo, en su declaración hecha ante esta Asamblea, en nombre de la Comunidad Europea y de los Estados Miembros, así como de España y Portugal, afirmó que la juventud:

"simboliza el porvenir y no hay ninguna mejor inversión que apostar por ese porvenir, en la esperanza de que las generaciones futuras puedan finalmente realizar los ideales eternos de la humanidad." (A/40/PV.75, pág. 27)

Mi delegación expresa pues el deseo de que la Conferencia Mundial, así como las otras actividades desarrolladas en el marco del Año Internacional de la Juventud, puedan aportar una contribución fundamental al fomento de la solidaridad y la cooperación internacionales en una esfera de tan gran importancia.

Las dificultades que tienen los jóvenes en su búsqueda de la igualdad y del derecho a la participación podrían en gran parte ser superadas, tanto a nivel nacional como internacional, respetando los instrumentos existentes, relativos a los derechos humanos. En efecto, los problemas de las generaciones jóvenes, en su totalidad, no pueden ser disociados de los que se plantean a la sociedad en su totalidad, e incumbe al conjunto de la población esforzarse por ayudar a integrar en la sociedad a la juventud y a las generaciones que ella representa, teniendo presente el fomento de los derechos humanos, la igualdad y la justicia.

La importancia de la participación juvenil, en su calidad de futuros responsables de la sociedad, en la elaboración de diferentes políticas y la adopción de las decisiones que ellas implican ha sido subrayada en el curso de las reuniones preparatorias del Año Internacional de la Juventud. El papel de los jóvenes en el proceso de desarrollo es una cuestión que, más que nunca, incumbe e interesa a todas las naciones, porque es indudable que los jóvenes son más sensibles y están más abiertos a las cuestiones sociales que sus mayores, y que acuerdan una importancia particular a problemas tales como la libertad de expresión y de asociación, al mantenimiento de la paz, la protección del medio ambiente y la prevención de los efectos nefastos que acompañan a los progresos tecnológicos. Esto subraya la importancia de organizar a nivel nacional programas educativos y otras iniciativas similares.

Sin embargo, los jóvenes tienen dificultades que les son propias y que deben ser objeto de una atención particular. En tal sentido, según la Constitución portuguesa, incumbe al Estado definir, desarrollar y fomentar, en colaboración con entidades privadas, la política relativa a la juventud. Esta política tiene por objetivo prioritario, fuera de todo intervencionismo dirigista o proteccionista, brindar a los jóvenes los medios que faciliten su entrada a la vida adulta y permitir su integración completa, consciente y útil en la sociedad. En Portugal hemos tratado de asignar un carácter global a la delimitación y ejecución de esta política, a fin de hacer posible la coordinación de iniciativas de los diferentes departamentos de la administración pública que se ocupan de este tema.

Debido a transformaciones profundas de la sociedad portuguesa, la juventud, que ha sido llamada a una participación intensa, tuvo que pronunciarse sobre cuestiones que en el pasado difícilmente hubieran podido ser tratadas de una manera tan libre y abierta. Se trata de cambios que a veces causan traumatismos que sólo el funcionamiento normal del régimen democrático permite superar.

A esta fase de participación intensa siguió otra caracterizada por comportamientos más marcados del individualismo y de la competitividad que pueden dejar su impronta en la juventud actual. Y la necesidad de instaurar entre los jóvenes el hábito del diálogo y de la necesidad de intercambiar de puntos de vista es motivo de muchos esfuerzos que se han realizado para tratar de dar sentido de participación al mayor número posible de elementos jóvenes en la sociedad portuguesa.

En todo el mundo es la juventud la que sufre las consecuencias más duras de esta crisis económica o política que afecta a toda la sociedad, con todo su séquito de problemas. Portugal ha tratado, pues, de tomar medidas, especialmente en el campo de la formación profesional, para mejorar la situación que provocan problemas coyunturales, especialmente el del desempleo de los jóvenes. Aunque estas medidas sean recientes, se puede esperar que rindan resultados positivos.

En Portugal, como en la mayor parte de los países, hemos seguido las recomendaciones del Comité Asesor de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud. En este contexto, se ha encargado a una Comisión Ejecutiva coordinar y fomentar medidas destinadas a celebrar el Año, Comisión que se creó anexa a la Presidencia del Consejo de Ministros.

Los objetivos primordiales de la organización respecto al Año Internacional de la Juventud en Portugal han sido los siguientes: en primer término, promover la participación de los jóvenes y de organizaciones de la juventud en la definición de modelos de desarrollo socioeconómico del país; en segundo lugar, difundir entre la juventud los ideales de la paz y de la cooperación entre los pueblos; tercero, analizar la situación de la juventud portuguesa, brindando una atención especial a las propuestas de los jóvenes, a fin de aplicarlas y llevarlas al plano concreto lo más rápido posible; asimismo, sensibilizar a la opinión pública ante los problemas de los jóvenes; y, finalmente, dar continuidad en los años venideros a las medidas ya adoptadas.

El Gobierno central y las autoridades regionales han aplicado numerosos programas en todo el país, y también entre las comunidades portuguesas esparcidas en el mundo, cuyos resultados positivos ya se han hecho sentir. Estos programas se refieren a diversos temas, especialmente aquellos relativos a la enseñanza, la cultura, las artes, el trabajo, la vivienda, la comunicación social, la información, la salud, los deportes y el turismo. Han sido elaborados tomando en cuenta la necesidad de participación del mayor número de jóvenes en estas actividades. Representan un esfuerzo tendiente a la reflexión y al debate sobre los principales problemas de la juventud, y en particular, sobre las cuestiones que se plantean y las oportunidades que se brindan con motivo de la próxima adhesión de Portugal a las comunidades europeas.

La celebración del Año Internacional de la Juventud es un acontecimiento de gran alcance. Si 1985 es el año de los jóvenes, y con ese motivo ha sido celebrado en todo el mundo, no debe olvidarse, sin embargo, que los problemas de los jóvenes se prolongan mucho más allá. Habrá que dar continuidad a todo esto para que surja algo positivo.

Se trata de un acontecimiento que debe ir acompañado de reflexión, pues toda conmemoración que no lleva las simientes de un análisis crítico se transforma en una simple efemérides. Hay que hacer que esa reflexión dé frutos y que ese análisis sea seguido por iniciativas bien estructuradas, para que los jóvenes se reencuentren y se abran las mejores perspectivas para su porvenir.

Si la juventud es la esperanza de la humanidad, hay que construir con su ayuda un porvenir diferente y más justo para todos. A ese título 1985 será un año de celebración.

Sr. OLZVOY (Mongolia) (interpretación del inglés): Mi delegación se une a los oradores anteriores para expresar nuestras profundas condolencias y pesar al pueblo de Colombia, que ha sufrido una terrible pérdida de vidas humanas y daños materiales como consecuencia de la actividad del volcán Nevado del Ruiz.

(continúa en ruso)

La República Popular Mongola ha apoyado desde el principio la celebración del Año Internacional de la Juventud, con el lema "Participación, Desarrollo, Paz", porque la preocupación por la juventud se ubica en el centro de la atención de nuestro país. La iniciativa de las Naciones Unidas ha dado a todos los países y a las organizaciones internacionales interesadas la posibilidad de examinar la situación de la juventud, sus necesidades y aspiraciones, para adoptar medidas de amplio alcance a fin de resolver los problemas socioeconómicos que enfrenta la generación más joven en muchos países. Un objetivo importante de la celebración del Año Internacional de la Juventud ha sido la participación de los jóvenes en la solución de los candentes problemas nacionales e internacionales y en la lucha por detener la carrera de armamentos y eliminar la amenaza de la guerra nuclear.

De conformidad con el lema del Año Internacional de la Juventud y en consonancia con las disposiciones de los programas sobre medidas y acciones a aplicarse durante el transcurso del Año y el período que le precedió, la República Popular Mongola llevó a cabo, y lo sigue haciendo, numerosas actividades encaminadas a la satisfacción de las crecientes necesidades espirituales y culturales de su juventud e inclusive a una participación más intensa de los jóvenes en la vida y desarrollo de la sociedad socialista y en la dirección del Estado.

Además, cabe señalar que, como resultado de la victoria de la revolución popular de 1921 y la aplicación en los años subsiguientes de transformaciones socioeconómicas fundamentales, se crearon en nuestro país hace ya tiempo condiciones favorables para el desarrollo global de la nueva generación. El hecho más importante es que nuestro país eliminó las bases de la explotación del hombre por el hombre, las desigualdades y la discriminación. Los jóvenes mongoles, como los demás grupos de la población, disfrutaban del derecho al trabajo y a la enseñanza libre en todos los niveles, así como el derecho a la seguridad social y a la atención médica. En nuestro país, desde hace mucho tiempo, los padres no se preocupan por el futuro de sus hijos, porque no existen ni pueden existir azotes sociales como el desempleo, la toxicomanía y los despidos.

En 1982 se creó en la República Popular Mongola un comité nacional para preparar y llevar a la práctica el Año Internacional de la Juventud. Dicho comité está compuesto por representantes de organizaciones gubernamentales y sociales. Se crearon subcomités en todas las organizaciones e instituciones estatales, y esos órganos están todavía trabajando. La Unión de la Juventud Revolucionaria Mongola participó de manera activa en las actividades del comité nacional y los subcomités. La Unión desempeña un papel directo en el Gobierno del país. Por ejemplo, los jóvenes integran más del 12% de los diputados del Gran Jural Popular, que es el parlamento, y el 20,4% de los diputados de los parlamentos locales. El Primer Secretario del Comité Central de la Unión de la Juventud Revolucionaria Mongola es miembro del Presidium del Gran Jural Popular. La Unión tiene derecho a presentar proyectos de ley.

Como ya he dicho, en nuestro país se llevaron a cabo muchas actividades dentro del marco del Año Internacional de la Juventud. Un lugar importante en el plan de trabajo del comité nacional lo ocupan las medidas destinadas a ampliar y fortalecer las bases educacionales y materiales de las organizaciones de jóvenes y niños, así como a mejorar las condiciones culturales y de vida de la juventud rural. En las ciudades y provincias se han establecido nuevas políticas para exploradores y se han creado centros educativos y culturales para jóvenes, centros de creatividad técnica, centros para jóvenes naturalistas, bases turísticas para la juventud, campamentos de exploradores y otros centros vocacionales. En la ciudad capital está finalizando la construcción de un nuevo centro cultural para la juventud.

La educación de la nueva generación en un espíritu de paz y amistad entre los pueblos y de cooperación internacional en un pie de igualdad ha sido siempre y sigue siendo la tarea más importante de la Unión de la Juventud Revolucionaria. Por lo tanto, en las medidas adoptadas en el plano nacional con motivo del Año Internacional de la Juventud, el Movimiento de la Juventud Mongola dio gran importancia a la tarea de evitar la amenaza nuclear y mantener la paz y la estabilidad en todo el mundo, especialmente en Asia. Teniendo en cuenta la situación alarmante que reina actualmente en el mundo como consecuencia de los actos agresivos de los círculos imperialistas, el comité nacional de Mongolia para el Año Internacional de la Juventud sigue prestando gran atención a las explicaciones que se dan a la generación más joven acerca de la importancia del desarme y la cesación de la carrera de armamentos y de la necesidad de una acción concertada junto con las fuerzas progresistas del mundo en la búsqueda de un

porvenir pacífico y no nuclear para la humanidad. Sólo en condiciones de seguridad y tranquilidad podremos resolver los problemas que enfrentan todos los pueblos y en particular la juventud.

La juventud mongola apoya el punto de vista del Comité Asesor para el Año Internacional de la Juventud cuando dice:

"Los jóvenes deben participar en los esfuerzos que se hacen por detener e invertir la carrera de armamentos, especialmente en la esfera nuclear, fomentar la adopción de medidas que refuercen la confianza entre los Estados y orientar muchos de los recursos que hoy se utilizan para la adquisición de armas hacia el desarrollo económico, social y cultural." (A/40/256, pág. 19)

La celebración del Año Internacional de la Juventud durante el cuadragésimo aniversario de la victoria histórica sobre el fascismo hitlerista y el militarismo japonés y de la creación de las Naciones Unidas ha dado nuevo impulso a la causa de la intensificación de la lucha contra el fascismo, el nazismo, el neonazismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el apartheid y la política agresiva de las Potencias imperialistas. Eso es lo que requieren nuestras preocupaciones por el futuro y nuestro recuerdo del pasado.

La juventud mongola está en favor de la cooperación activa entre las organizaciones juveniles del mundo, del diálogo amplio entre ellas y del intercambio de puntos de vista para resolver los problemas cruciales de los movimientos juveniles. Nuestra juventud ha condenado firmemente la política de los círculos reaccionarios de utilizar algunas actividades internacionales con propósitos contrarios a los objetivos y lemas del Año Internacional de la Juventud. Todos los jóvenes de Mongolia, con sus éxitos en el trabajo, en el estudio y la actividad creativa, dieron realce a uno de los acontecimientos más importantes del Año Internacional de la Juventud, el Duodécimo Festival Mundial de Jóvenes y Estudiantes. Más de 500 jóvenes de las más diversas profesiones representaron a la juventud mongola en dicho Festival. Como participante en ese foro importante de la juventud mundial, quiero recalcar que el Festival de Moscú hizo un gran aporte a la unión de todos los jóvenes del mundo y a la causa de la concreción de los nobles objetivos de las Naciones Unidas y de la realización de las tareas que se llevaron a cabo con sus auspicios durante el Año Internacional de la Juventud.

La República Popular Mongola comparte la opinión de que es necesario realizar nuevos esfuerzos y aplicar medidas eficaces para mejorar la situación de los jóvenes en muchas partes del mundo.

En su conjunto, apoya los principios directrices para la futura planificación y aplicación de medidas adecuadas que afecten a la juventud. Creemos que dentro del sistema de las Naciones Unidas existe un gran número de órganos que son competentes en la actualidad y lo serán en el futuro para debatir cuestiones que atañen a la juventud de nuestro planeta. Gran cantidad de ellas afectan, singularmente a aquellos que viven bajo el diktat impuesto por las fuerzas monopolistas, económicas y financieras dependientes de uno u otro país y la explotación de las empresas transnacionales.

A ese respecto, quiero destacar la enorme importancia de las medidas nacionales para resolver los problemas a que hace frente la juventud y para acelerar la campaña encaminada a defender sus derechos. La situación de la juventud en muchas partes del mundo es difícil y durante el año en curso no se han percibido mejoras apreciables. Así, más del 50% del ejército de desempleados se encuentra entre los jóvenes trabajadores puertorriqueños y de los países de América Latina en los Estados Unidos, que perciben de 10 a 15 veces menos por su trabajo que los habitantes locales.

Podríamos citar también cifras acerca de cómo en los países capitalistas muchos se ven forzados a renunciar a la esperanza de recibir una educación superior por los altos costos de la enseñanza y cómo muchas personas que se encuentran enmarcadas en el mundo del trabajo, no pueden hallar un empleo.

Desde luego, parte el corazón ver cuán difícil es la vida de los jóvenes que viven bajo el régimen racista de Pretoria o de aquellos que están sujetos a la política y práctica agresivas de Israel.

La juventud mongola expresa su firme solidaridad con sus jóvenes contemporáneos en Asia, Africa y América Latina, que luchan contra la política imperialista de agresión, colonialismo y neocolonialismo. Los hombres y mujeres jóvenes de Mongolia comprenden cabalmente las justas demandas de los países en desarrollo en lo que atañe a la creación de un nuevo orden económico y de información internacionales.

En conclusión, deseo expresar la esperanza de que la presente Conferencia brinde nuevos estímulos a los esfuerzos nacional e internacionales encaminados a mejorar la situación de la juventud en el mundo, realzando su papel en la vida social y protegiendo el derecho de los pueblos a la paz.

Sra. HILLYER (Nueva Zelanda) (interpretación del inglés): Hace varias décadas, el jefe maorí Tamehau Mahupuku hizo la siguiente observación: ka pu te ruha, ka hao te rangatahi. Su traducción versa como sigue: "Se ha dejado de lado la vieja red y se ha tendido la nueva para pescar".

Estas son palabras sagaces. Representan un cambio de generaciones; significan que las generaciones antiguas, deben pasar, y que el presente y el futuro pertenecen también a la juventud. La sabiduría de Tamehau Mahupuku todavía no se acepta universalmente. Si es que ha de escucharse la voz de la juventud, tiene que haber su tiempo para escuchar. Es el momento adecuado en la historia de las Naciones Unidas. El cuadragésimo aniversario nos ha brindado la oportunidad de revisar el pasado y de reforzar nuestra resolución para el futuro. Es el momento de volvernos a dedicar a los ideales de la Carta y también de un nuevo comienzo.

Si ha de tener lugar un rejuvenecimiento de esta Organización, es menester que la juventud del mundo se comprometa a participar en el proceso. Es a los jóvenes, en última instancia, a los que las Naciones Unidas recurrirán para "crear un mundo mejor". Vivirán con el éxito o el fracaso. Como dijo el Secretario General en su informe, la juventud no debe considerarse meramente como un recurso para el desarrollo, sino también como participante en pie de igualdad en el proceso de tomar decisiones que realcen el proceso del desarrollo. Esto es también cierto para el otro lema del Año Internacional de la Juventud: la paz.

La juventud de Nueva Zelanda está alerta y preocupada como las de otros países acerca de la amenaza que plantean los armamentos nucleares para la supervivencia. Nueva Zelanda es un país pequeño. Somos más espectadores que actores en las negociaciones globales de desarme. Empero, tenemos derecho a ser escuchados. También la tienen los jóvenes del mundo entero. Justamente como países pequeños, si actuamos al unísono, podemos esperar desempeñar un papel constructivo en los esfuerzos internacionales en pro de la paz, de la misma manera que lo puede hacer toda la juventud del mundo.

Este es el Año Internacional de la Juventud. El año próximo es el Año Internacional de la Paz. Nueva Zelanda es patrocinadora de la resolución de la Asamblea General sobre el Año Internacional de la Paz. Al conmemorar este Año Internacional en 1986, tendremos firmes en la mente los ideales del Año Internacional de la Juventud.

Uno de los grupos que requiere especial atención y que se señala en las directrices del Comité Asesor es el de las mujeres jóvenes. En 1893, Nueva Zelanda fue el primer país en conceder el voto a la mujer. La potencia de la mujer en Nueva Zelanda en el proceso de toma de decisiones en su sociedad ha seguido aumentando desde aquella época. Los dos representantes de Nueva Zelanda en la Conferencia Pan Commonwealth de la Juventud celebrada en junio de este año eran mujeres jóvenes. Además, en línea con las directrices del Comité Asesor, concerniente a la participación de las organizaciones no gubernamentales en la preparación y aplicación de las políticas relativas a la juventud, ambas representantes neozelandesas provenían de organizaciones juveniles más que del ámbito gubernamental.

Es práctica del Gobierno de Nueva Zelanda incluir diplomáticos jóvenes en las delegaciones neozelandesas para asistir a los períodos de sesiones de la Asamblea General. Esto les proporciona una valiosa oportunidad para asimilar de primera mano las actividades y preocupaciones de las Naciones Unidas. Este año, muchos Estados han incluido jóvenes en sus delegaciones, con lo cual las Naciones Unidas, mediante la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Juventud, pueden obtener más esperanzas e ideas provenientes de los jóvenes. Este intercambio es, en efecto, constructivo.

Antes de venir a las Naciones Unidas para este período de sesiones de la Asamblea General, una de mis responsabilidades en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Wellington fue actuar como oficial de enlace en las actividades nacionales e internacionales atinentes al Año Internacional de la Juventud. Por lo tanto, me considero particularmente complacida de poder hablar a ustedes en persona acerca de la experiencia de Nueva Zelanda sobre el Año Internacional de la Juventud, aun cuando no tenga el mandato de hablar en nombre de las organizaciones juveniles no gubernamentales de Nueva Zelanda. La observancia del Año ha sido positiva y productiva. El interés se ha centrado en el elemento "participación", que figura en el lema del Año Internacional de la Juventud. Mucho queda por hacer, pero mucho se ha logrado. Afortunadamente, Nueva Zelanda ha incorporado ya a su juventud a muchas esferas de nuestra estructura social. Existen programas especiales para la juventud en áreas tales como la educación, la justicia, el trabajo y la cultura.

Además, desde 1981, existe una sección especial dentro del Departamento de Asuntos Internos que ha publicado dos importantes estudios: "Juventud: perfil estadístico" y "La juventud y el derecho" en reconocimiento del Año Internacional de la Juventud. Por lo tanto, ha estado presente un ambiente positivo durante el Año Internacional de la Juventud.

Las actividades del Año Internacional de la Juventud en el sector voluntario han sido coordinadas por el Consejo de la Juventud Nacional de Nueva Zelanda. La atención del Consejo con respecto al Año Internacional de la Juventud se ha concentrado en estimular las actividades en el ámbito de las organizaciones y comunidades locales. El Gobierno, en noviembre de 1983 hizo una asignación que ha permitido al Consejo nombrar a un funcionario que actúa de enlace entre las organizaciones no gubernamentales y las actividades coordinadas del Año Internacional de la Juventud hasta fines de 1986. La revista del Consejo Nacional de la Juventud, Poutama, ha servido como canal de comunicación importante acerca de las actividades del Año Internacional de la Juventud. Fue distribuida en las escuelas y en las organizaciones y centros juveniles. El título de esta revista está tomado de un cartel maorí en el cual los escalones ascendentes del poutama representan grandes logros, aprendizaje y desarrollos. El Comité de Servicios de Distribución de la Juventud, aparte de sus operaciones normales, recibió una asignación especial de 100.000 dólares procedentes de la Junta de Lotería neozelandesa para destinarla a proyectos del Año Internacional de la Juventud. Algunos de los proyectos que han sido emprendidos en Nueva Zelanda por organizaciones no gubernamentales para celebrar el Año Internacional de la Juventud, incluyen un cartel de la juventud nacional y una competición fotográfica, foros juveniles, cursos de entrenamiento de radio para la juventud y cursos de liderazgo para las mujeres jóvenes. En junio de este año el Child and Youth Development Trust llevó a cabo con gran éxito un programa de televisión que recaudó más de cinco millones de dólares neozelandeses, cantidad que representa dos dólares por cada hombre, mujer y niño de Nueva Zelanda.*

* El Presidente ocupa la Presidencia.

Te runanga rangatahi es un programa del gobierno para promover la participación de la juventud maorí. La participación de la juventud ha sido uno de los principales esfuerzos del gobierno durante el Año Internacional de la Juventud. Esto implica la mejora de los canales de comunicación entre los jóvenes. El año 1985 ha visto la aprobación del establecimiento de una red de consejos regionales para la juventud. El gobierno espera que estos consejos regionales para la juventud, que son unos 12 ó 15, operen finalmente en todo el país. Estos consejos servirían para establecer un sistema mediante el cual el gobierno local pueda conocer las necesidades de la juventud y las cuestiones relacionadas con ésta en sus regiones. Los consejos asesorarán al gobierno acerca de la canalización de la ayuda financiera para los proyectos relacionados con la juventud. Los miembros de los consejos son jóvenes representantes del área local distribuidos por grupos étnicos y conforme al sexo, así como miembros de organizaciones juveniles estructuradas y no estructuradas. El establecimiento de estos consejos representará un impulso importante y duradero para el Año Internacional de la Juventud. Estos consejos facilitarán la corriente de información entre el gobierno y las organizaciones juveniles y promoverán la cooperación para mejorar las vidas de los jóvenes.

El camino ya se ha preparado mediante la fundación el año pasado por el Ministerio del Interior del Comité Asesor de la Juventud. Este se compone de 10 miembros que proceden del sector de jóvenes voluntarios y por dos representantes del gobierno local; su propósito es consultar y asesorar al gobierno y a sus organismos sobre temas relacionados con la juventud, para promover, de hecho, una participación mayor de los jóvenes en el proceso de toma de decisiones.

La prueba definitiva de la eficacia del Año Internacional de la Juventud no será lo que tuvo lugar en 1985. Será lo que ha de perdurar en cada país más allá del calendario de observancia del Año, no solamente en cuanto a instituciones o actividades, sino en lo que respecta al cambio de actitudes sobre el papel de la juventud en nuestras sociedades.

Empecé citando una observación que reconocía el cambio de equilibrio de las fuerzas entre las generaciones. Si se acepta ampliamente la profesía de Tamehau Mahupuku, la observancia de este Año Internacional de la Juventud habrá estado justificada.

El PRESIDENTE: Antes de dar la palabra al siguiente orador, quisiera señalar a la Asamblea un asunto de verdadera urgencia y gravedad. Por tanto, pido permiso a la Asamblea para interrumpir breves momentos esta sesión plenaria sobre el Año Internacional de la Juventud a fin de dar paso a un tema muy urgente. Si no hay objeción, procederé de esta forma.

TEMA 8 DEL PROGRAMA (continuación)

APROBACION DEL PROGRAMA DEL CUADRAGESIMO PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL Y ASIGNACION DE TEMAS: CUARTO INFORME DE LA MESA DE LA ASAMBLEA GENERAL (A/40/250/Add.3)

El PRESIDENTE: La Asamblea General considerará ahora el cuarto informe de la Mesa de la Asamblea General que se ha distribuido en el documento A/40/250/Add.3. En el párrafo 2 a) del informe, la Mesa recomienda la inclusión en el programa del actual período de sesiones de un tema adicional titulado "Auxilio internacional a Colombia". ¿Puedo considerar que la Asamblea decide incluir en su programa este tema adicional?

Así queda acordado.

El PRESIDENTE: Esta tarde, por tanto, la Asamblea General se ocupará como primer tema de esta cuestión, cuya urgencia conocen todos los representantes con ocasión desgraciada de la erupción del volcán Nevado del Ruiz. Espero que nos ocupe muy pocos momentos aprobar la resolución pertinente.

Doy las gracias a la Asamblea General por haber permitido esta breve interrupción de nuestro debate sobre el Año Internacional de la Juventud.

CONFERENCIA MUNDIAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL AÑO INTERNACIONAL
DE LA JUVENTUD (SESIONES PLENARIAS DEDICADAS A LAS POLITICAS
Y LOS PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD DE CONFORMIDAD A
LA RESOLUCION 39/22 DE LA ASAMBLEA GENERAL,
DE 23 DE NOVIEMBRE DE 1984)

TEMAS 89 Y 95 (continuación)

AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD: PARTICIPACION, DESARROLLO, PAZ: INFORME DEL
SECRETARIO GENERAL (A/40/855)

POLITICAS Y PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD: INFORME DE LA TERCERA COMISION
(A/40/856).

Sr. KABANDA (Rwanda) (interpretación del francés): En primer lugar, deseo expresar, en nombre de la delegación de Rwanda y de mi Gobierno, nuestras profundas condolencias a la delegación de Colombia por la catástrofe que acaba de asolar a dicho país, la segunda en menos de 15 días. En efecto, todos conocemos que el Palacio de Justicia fue atacado recientemente y que muchos perdieron la vida. Y anteayer el volcán Nevado del Ruiz entró en erupción y murieron muchas personas.

El Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz, llega a su fin. Este año lleva en su activo un balance positivo.

Los problemas de la juventud fueron debatidos por las administraciones y los mismos jóvenes. No hay ninguna duda de que el Año Internacional de la Juventud ha permitido a las unas y a los otros tomar mayor conciencia sobre el tema del papel de la juventud en el desarrollo político, económico, social y cultural de nuestras sociedades. Esta mayor toma de conciencia, en sí misma, es un resultado apreciable.

Hay que decir que dicha toma de conciencia ha hecho anticuada la actitud conservadora de ciertos adultos que consideraban no hace mucho a los jóvenes como reivindicadores, contestatarios, reformistas sin responsabilidad o, peor aún, como trastornadores del orden.

Esta actitud conservadora que permite emitir juicios tan perentorios a partir de la tendencia, completamente natural por otra parte, de los jóvenes de todos los tiempos y de todos los lugares, o que se basa en hechos aislados, suscita una actitud de autodefensa por parte de los jóvenes. Y cuando este sentimiento de autodefensa se convierte en colectivo, la confrontación entre los jóvenes y los adultos o entre jóvenes y administración se hace inevitable. Pero los responsables

en principio son los mismos que se niegan a conceder a los jóvenes la atención necesaria; es la sociedad de los que quieren proteger el orden sacrosanto, el "establishment" político, económico, social, cultural, según el caso, o todos a la vez. Cuando la juventud se siente incomprendida o discriminada, intenta imponerse por otras vías y los resultados a veces son deplorables. Es cierto que cada generación cuenta con sus mártires, y que los conflictos generacionales han traído consigo mártires de buenas causas a lo largo de la historia.

Si los conflictos generacionales son inevitables, habida cuenta de la naturaleza de la sociedad y de las diferencias entre las escalas de valores, debe hacerse todo lo posible para reducirlos al mínimo. Vistas de cerca, las reivindicaciones y las críticas de los jóvenes a menudo son reflejo de aspiraciones profundas no satisfechas por la sociedad o los dirigentes; llevan consigo a menudo un fondo de verdad que puede constituir una fuente de inspiración para los adultos y principalmente para aquellos que ostentan la autoridad. Efectivamente, nuestra política de adultos, nuestra orientación económica, incluso nuestras instituciones, a veces necesitan una luz más viva, una sangre nueva.

Cuando cuentan con la confianza de los adultos y con los medios necesarios, los jóvenes saben demostrar que pueden ser útiles a ellos mismos y a la colectividad. El Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz, nos permitirá tomar conciencia de esta verdad.

No me propongo defender a los jóvenes frente al espíritu conservador y a las actitudes anticuadas de algunos adultos; sólo quiero poner de manifiesto el carácter complementario que deben tener las relaciones entre las generaciones.

Si bien actualmente cabe opinar que los adultos han tomado conciencia mayor del papel que puede desempeñar la juventud en la vida nacional, se puede decir asimismo que los jóvenes han comprendido, gracias sobre todo al lema del Año "Participación, Desarrollo, Paz", que no pueden construir sobre las cenizas del pasado o del presente, sino que deben aprovechar al máximo los sabios consejos y orientaciones de los adultos, según el proverbio: "La experiencia es madre de la ciencia".

De ese modo unos y otros construirán naciones sólidas cuyas estructuras se renovarán a medida que se regeneren las células que las componen.

Como miembro del Comité Asesor del Año Internacional de la Juventud, Rwanda redobló sus esfuerzos para intensificar y diversificar sus actividades en favor de la juventud. Pese a las dificultades inherentes a la escasez de medios, cabe afirmar que el balance ha sido positivo y que estará garantizada la continuación de la acción.

Los jóvenes se han unido a esa actuación a todos los niveles: los que están todavía en los institutos de enseñanza media, superior o universitaria, los que se encuentran en centros urbanos y los que viven en el medio rural; todos de una u otra forma se unieron a las actividades del Año Internacional de la Juventud bien a nivel de la concepción, de la planificación o de la ejecución de proyectos o programas.

Por todas partes aparecieron talleres de jóvenes que se unieron a los ya existentes. Las instituciones de beneficencia o las organizaciones no gubernamentales aportaron su apoyo a las actividades de los jóvenes de los medios rurales que son los más numerosos y cuyos problemas son los más complejos.

Conviene recordar que los jóvenes menores de 25 años constituyen más de la mitad de la población total de Rwanda, que alcanza casi 6 millones de habitantes.

Aproximadamente el 40% de esa juventud asiste a la escuela y el resto está empleado en la administración pública o privada, en la enseñanza o en los negocios. Pero la mayor parte de la juventud, escolarizada o no, vive en el medio rural.

La juventud escolar no plantea problemas particulares, es cierto, ya que dispone de servicios que le ayudan a prepararse a asumir las responsabilidades que le incumbirán en la sociedad del mañana.

Las prestaciones de la juventud escolar - de las escuelas medias, superiores y universitarias - dentro del Año Internacional de la Juventud probaron que los jóvenes tienen mucha imaginación y que son capaces de iniciativas muy felices.

Muchos de ellos, al margen de sus actividades escolares o académicas, se preocuparon por los problemas ambientales, como la protección de la naturaleza, la higiene del medio, etc.; otros participaron en las campañas de alfabetización de jóvenes no escolarizados, o apoyaron las actividades de los jóvenes que permanecen en el medio rural. La mayoría de los jóvenes, como acabo de decir, viven en el medio rural y, durante las vacaciones, muchos están al lado de sus padres para ayudarles en los trabajos agrícolas o para instruirse o aprender cómo marchan los asuntos de sus padres.

Para enmarcar y orientar las actividades de la juventud rural, el Gobierno envió a las administraciones regional y local a funcionarios experimentados en temas que interesaban a la juventud, sobre todo en cuanto a las cooperativas agropecuarias, las artes y oficios, sin olvidar tampoco las actividades durante el ocio.

Los jóvenes del medio rural participaron activamente en la lucha contra la deforestación, fenómeno que avanza rápidamente en Rwanda como sin duda en muchos países africanos. Cabe señalar que el Gobierno ya en 1976 instauró el llamado "Día Nacional del Arbol" que se celebra el último sábado del mes de octubre de todos los años y que se dedica a una operación consistente en que todo ciudadano de Rwanda, hombre o mujer, planta por lo menos un árbol en su tierra o en la zona reservada para trabajos comunitarios. Esta campaña de forestación poco a poco se ha extendido como una mancha de aceite y vemos con satisfacción que el Cuerpo Diplomático acreditado en Rwanda se ha asociado a esa labor de lucha contra la deforestación. Agradecemos mucho ese gesto significativo de solidaridad internacional.

Durante el Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz, el Ministerio de la Juventud y del Cooperativismo organizó entre otras actividades concursos juveniles. Los resultados fueron maravillosos. Se trataba de concursos para los sectores agropecuarios y artesanales, culturales y deportivos. Se recompensaba a los mejores resultados con premios tan diversos como interesantes.

En el campo agropecuario, puesto que la economía de Rwanda es esencialmente agrícola, el objetivo del concurso consistía en incitar a la juventud a producir más para contribuir al aumento de la producción nacional sobre todo durante el Año Internacional de la Juventud. Participaron todos los jóvenes o agrupaciones de jóvenes.

Se organizó una exposición y venta de productos no perecederos con tres objetivos: enseñar a los demás jóvenes, a los padres y al público los resultados de los esfuerzos de los jóvenes en materia agropecuaria y artesanal; en segundo lugar, permitir que los concursantes vendieran sus productos; y finalmente ofrecer premios a los productores que obtenían mejores resultados.*

En el campo cultural, el Ministerio de la Juventud y el Cooperativismo organizó con los jóvenes, y dentro del Año Internacional de la Juventud, manifestaciones folklóricas para poner de manifiesto la belleza y variedad de la cultura de Rwanda.

Los grupos seleccionados a nivel local actuaron en las capitales de las Prefecturas donde se distribuyeron los premios para recompensar a los mejores.

Quiero recalcar que en Rwanda existe un cuerpo de baile nacional y cuerpos de baile privados en donde se agrupan jóvenes y adultos de ambos sexos, que a veces actúan en el extranjero, precisamente dentro del marco de nuestros programas de intercambio con los jóvenes de otros países.

En efecto, la participación no puede limitarse únicamente al nivel local, regional o nacional, sino que también tiene que hacerse en un marco más amplio. Así, al permitir a nuestros jóvenes que fraternicen con los jóvenes de otros países, contribuimos a la creación de un mundo más abierto y más unido en el que debe prevalecer la fraternidad entre los pueblos y el ideal de paz.

* El Sr. Agius (Malta), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se puso de manifiesto un gran espíritu de creatividad en un concurso literario para jóvenes celebrado en abril de 1984. Ese concurso, que se debía realizar en lengua nacional o en francés, tuvo por objeto destacar el lema triple del Año Internacional de la Juventud: "Participación, Desarrollo, Paz".

Para respetar la espontaneidad y la creatividad, cada concursante debía elegir el género literario que prefería. Debo decir que los resultados superaron nuestras expectativas. Fue simplemente maravilloso.

Igualmente, en abril de 1984 se organizó un concurso musical y las canciones premiadas, sobre el lema del año, "Participación, Desarrollo, Paz", no sólo recibieron la debida recompensa sino que se difundieron por los medios de radiodifusión nacional durante todo el año consagrado a la juventud.

El deporte, actividad preferida por los jóvenes, ocupó un lugar privilegiado. Pero el Departamento de la Juventud no se limitó a lo manido, sino que introdujo disciplinas nuevas, con preferencia aquellas donde podían asociarse también los adultos. El deporte masivo tuvo un lugar preferente.

Por fin, el Día de la Juventud coincidió con la Fiesta de las Primicias, que en Rwanda se celebra el 1° de agosto desde hace tres años. Ese día los padres y los niños comparten en familia los ágapes tradicionales y como gesto de reconocimiento los hijos ofrecen a los padres los primeros frutos de la cosecha o de su trabajo.

A la vez que se ocupa de la promoción y el aliento de las actividades de los jóvenes, el Gobierno rwandés se percata del peligro de hacer de la juventud una categoría aparte en lo que concierne al desarrollo. El Gobierno, teniendo debidamente en cuenta la estructura y la característica de nuestra sociedad, pide a los planificadores regionales y nacionales que integren las actividades de los jóvenes en materia de desarrollo en los programas globales. Esto permitirá evitar o reducir al mínimo las distorsiones entre los elementos de la población: un mismo pueblo, una misma fe, un mismo programa.

Este programa, en lo que concierne a Rwanda, puede resumirse en lo siguiente: mejor alimento, mejor vestido, mejor vivienda, mejor realización física, intelectual y moral.

Ya se trate de los jóvenes escolares, de los que actúan en la administración, en el mundo del trabajo, en las actividades profesionales, o de los trabajadores del medio rural o desempleados de los centros urbanos, todo el mundo toma conciencia de los problemas de su grupo. Ninguno de éstos se puede solucionar sin el concurso de los propios interesados. Por ello, el diálogo entablado durante el año que termina debe continuar, pues todo retroceso sería seguramente perjudicial.

En algunas esferas se señalaron las necesidades. La juventud tomó conciencia de sus posibilidades y de la importancia de su función en el desarrollo económico, social y cultural; pero a menudo no cuenta con los medios para actuar. Sus proyectos con frecuencia se quedan en sueños. Corresponde a las administraciones públicas, pero también a todos los que pueden aportar los medios disponibles, responder al desafío: reducir al mínimo el desempleo de los jóvenes, que entraña males sociales que hoy deploramos, tales como los estupefacientes, el bandidaje, la delincuencia, el vagabundeo y la agitación social.

Los jóvenes han tomado conciencia de sus deberes, pero también de sus derechos: no se debe escatimar ningún esfuerzo para asegurar sus posibilidades de educación. Pero hay que recordar que algunos países tienen medios limitados, como el mío, que además de encontrarse entre los menos adelantados padece un problema demográfico muy grave.

A pesar de nuestra buena voluntad no logramos educar a todos los niños en edad escolar, ni emplear a todos los jóvenes que salen de la escuela antes de tiempo. Sigue siendo indispensable la ayuda de la comunidad internacional en la esfera de la educación y de la formación, así como en otros campos.

Si bien, a pesar de todo ello, en Rwanda podemos regocijarnos de haber realizado en gran parte los objetivos del Año Internacional de la Juventud, al mismo tiempo tenemos conciencia de qué es necesario preservar los recursos de forma que el año que termina no sea el final de un ideal sino el comienzo de una nueva era, de una era de desarrollo colectivo e integrado.

En el plano nacional, así como en el mundial, es importante prever o mantener mecanismos de continuación de la labor y realizar encuentros periódicos para revisar la situación en lo que concierne a la aplicación de los principios y directrices que nuestros gobiernos, respondiendo al llamamiento de la Asamblea General - que sin duda los adoptará -, van a comprometerse a poner en práctica.

Sr. COHEN (Estados Unidos de América) (interpretación del inglés): Antes de iniciar mi intervención voy a apartarme del texto preparado para expresar al pueblo de Colombia la sincera solidaridad del Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos en estos momentos de terrible calamidad. Los Estados Unidos, como otros países - estamos seguros -, están enviando ayuda en forma de helicópteros, tiendas y expertos en socorro. Todos queremos ayudar al pueblo de Colombia a superar esta terrible tragedia.

Lo que mi delegación quiere decir hoy quizás sea un poco distinto de algunas declaraciones que hemos escuchado en los últimos días. Esta no estará llena de estadísticas sobre la cantidad de estadios o bibliotecas, o de los jóvenes que se gradúan en los Estados Unidos. Las oportunidades que se ofrecen a los jóvenes en los Estados Unidos son conocidas universalmente y comprobadas por los cientos de miles de personas que vienen cada año a construir un futuro para ellos y sus familias. En cambio, mi delegación desea hablar de las aspiraciones de los jóvenes estadounidenses y de nuestras ideas acerca de los grandes lemas del Año Internacional de la Juventud: Paz, Participación, Desarrollo.

Al hacer estas observaciones, no sólo hablo por mí y por mis colegas de esta delegación. También lo hago como Presidente del Consejo de la Juventud de los Estados Unidos y de la Comisión de los Estados Unidos para el Año Internacional de la Juventud, que representan colectivamente a más de 200 organizaciones juveniles estadounidenses y cerca de 50 millones de jóvenes.

A diferencia de lo que ocurre en muchos otros países, las organizaciones juveniles de los Estados Unidos están patrocinadas en gran medida en forma privada, no gubernamental. Esto significa que son financiadas, organizadas y controladas privadamente. Sus dirigentes representan las opiniones de sus miembros individuales. No reciben órdenes de arriba. Por lo tanto, nuestra delegación estima que una conferencia sobre la juventud, en las Naciones Unidas, debe ser una conferencia por la juventud.

Empecemos por recordar que el Año Internacional de la Juventud fue una iniciativa presentada a las Naciones Unidas por el Gobierno de Rumania, y con él tenemos una deuda de gratitud. Se lo agradecemos.

Al reflexionar sobre esta Conferencia, lo que nos sorprende más es el vínculo que existe entre los tres temas básicos y las libertades individuales del ser humano. En realidad, este vínculo es tan fuerte que resulta indivisible. La libertad de la persona humana individual es tan crucial para el desarrollo económico y el entendimiento internacional, que se convierte en la base para la paz. Los jóvenes tienen más interés que nadie en estos objetivos porque es para los jóvenes que se construirá el porvenir.

Los jóvenes en los Estados Unidos creen que la base para la paz en el mundo es la libertad y el entendimiento internacionales, y seguiremos haciendo lo posible por conseguir esos objetivos. El entendimiento entre los jóvenes se fomenta con el mayor y más libre intercambio de información. Este tipo de libertad significa libertad de asociarse con quien uno escoja. Significa la posibilidad voluntaria de ingresar a asociaciones de estudiantes, sindicatos y organizaciones religiosas. Incluye la oportunidad de expresar puntos de vista libremente y no sólo puntos de vistas políticos sino poderse expresar libremente sobre aspectos artísticos y religiosos. Significa educación sin adoctrinamiento, para preparar a los jóvenes para elegir en libertad. Y, finalmente, significa libertad de movimiento para salir y entrar a su propio país, para que los jóvenes puedan reunirse unos con otros y apreciar por sí mismos las diversas culturas y patrimonios que ofrece el mundo.

En los Estados Unidos esas libertades no son prerrogativas de unos pocos elegidos sino el derecho universal de toda persona, nutrido y protegido por 200 años de historia. Esos conceptos no son únicos, exclusivos de los Estados Unidos; son reconocidos y comprendidos fácilmente por toda persona, cualquiera sea su lugar en la vida o su origen nacional. La gente naturalmente busca libertad y libre expresión; éstas no se les pueden imponer.

Ciertamente, mi delegación se siente reconfortada de ver que esos conceptos figuran en el párrafo 7 de las "Directrices para la planificación de nuevas medidas y la adopción de medidas complementarias en la esfera de la juventud" que señalan que la base de la paz es educar a los jóvenes

"... en el espíritu del respeto por la dignidad y el valor de la persona humana, la tolerancia, la democracia, los derechos humanos y las libertades fundamentales, sin distinción alguna por razón de raza, sexo, idioma o religión ..." (A/40/256, pág. 19)

Hay quienes creen que un sistema que permite a cualquier persona escoger su camino es una invitación al caos. Nosotros creemos, sin embargo, que esta diversidad dista de ser un problema. Es, por el contrario, una oportunidad. Es una oportunidad para cada persona de desarrollarse y crecer hasta alcanzar su plena potencialidad.

Los beneficios de esto son más evidentes en el sector del desarrollo económico que en cualquier otro. El Presidente Reagan dijo lo siguiente a una delegación de la juventud americana, en una ceremonia del Año Internacional de la Juventud en la Casa Blanca:

"La historia demuestra que el progreso se logra a pasos agigantados cuando la gente tiene libertad de culto, de crear, de construir e invertir, cuando puede elegir su propio destino y decidir por cuenta propia. El sueño del progreso humano a través de la libertad es todavía la idea más revolucionaria del mundo de hoy. Y es también la que tiene más éxito."

Los jóvenes de todos lados, naturalmente, están preocupados por el futuro. De nada sirve que se nos hable de los elevados principios para el futuro si esos principios no producen una vida mejor. Actualmente hay muchos lugares en el mundo donde el estándar de vida nunca cambia de una generación a otra. Sin embargo, nosotros en los Estados Unidos duplicamos el nivel de vida de nuestro pueblo cada 25 años. Ese es el resultado de la economía de libre mercado, que busca y, por cierto, alienta, la iniciativa individual humana en la mayor medida posible.

Para algunos esto puede parecer contradictorio, pero sin embargo, es cierto que al descansar en la iniciativa individual en realidad se crean más beneficios para la totalidad de la sociedad.

La confianza en los logros y las iniciativas individuales no es solamente la base del desarrollo económico sino de la participación política en la sociedad. Esto significa que para participar plenamente en la sociedad cada persona debe poder escoger por cuenta propia y no solamente participar en decisiones hechas por los otros. La participación a impulsos de una orden, la participación trazada y controlada es para títeres y no para gente. Como dicen las directrices para la juventud:

"La participación significa el reconocimiento en toda la sociedad de que cada persona está capacitada para juzgar y decidir sobre los asuntos que conciernen a su vida y tiene todas las oportunidades de hacerlo."

(Ibid., pág. 18, párr. 4)

Los jóvenes en el mundo entero están particularmente preocupados por esto. Son extremadamente sensibles a la manipulación y a la explotación, quieren participar en la sociedad a través de organizaciones creadas y dirigidas por ellos mismos y no por organizaciones creadas y dirigidas por el Estado.

Al llegar a la conclusión del Año Internacional de la Juventud con su lema "Participación, Desarrollo, Paz", nos resultan inspiradoras las reuniones a las que hemos asistido, las ideas que hemos intercambiado y las experiencias que hemos compartido.

En abril de este año muchos asistieron a un acontecimiento único. Jóvenes provenientes de países democráticos de todo el mundo se reunieron en Kingston, Jamaica, para afirmar sus creencias en los principios democráticos. Si hay un mensaje que resume los cientos de declaraciones hechas en esta Conferencia, es el siguiente: lo que distingue a un Estado basado en la libertad es la capacidad de sus ciudadanos, viejos y jóvenes, de escoger. En ese Estado hay un contrato social especial entre el pueblo y el Gobierno, un contrato que permite al pueblo gozar del derecho de la autodeterminación - un derecho consagrado en la Carta de las Naciones Unidas - a través de un sistema social, jurídico y político que proteja la dignidad inherente de todos. Ese tipo de gobierno no tiene nada que temer de lo que su pueblo pueda hacer con sus libertades. Bajo ese tipo de gobierno las prisiones serán para aquellos que cometan crímenes y los asilos para aquellos que están mentalmente enfermos, y no para escritores, poetas, artistas y profesores.

Al llegar al final del Año Internacional de la Juventud, en realidad nos inspiran las reuniones a que hemos asistido, las ideas que hemos intercambiado y las experiencias que hemos compartido. Al mismo tiempo, nos entristece saber que en muchas partes del mundo hay jóvenes que no pueden participar con libertad en las celebraciones del Año Internacional de la Juventud. No pueden compartir sus esperanzas y sueños con nosotros porque su supervivencia espiritual e incluso física está amenazada.

Estoy pensando en millones de afganos en campos de refugiados en Pakistán. Expulsados de sus propios hogares y de su país por una ocupación e invasión militar; expulsados de sus lugares de culto por temor. Esos afganos representan la mayor concentración de refugiados en el mundo de hoy.

Pienso en los jóvenes khmer, que viven peligrosamente día a día en campos de refugiados a lo largo de la frontera tailandesa - camboyana -, bombardeados por la artillería de un poder extranjero colonizador de su país.

Estoy profundamente preocupado y pensando en el trato brutal que se da a los judíos en la Unión Soviética, que han sido detenidos, hostigados y encarcelados por tratar de practicar y enseñar su religión y su idioma a sus niños. Mi preocupación también va a los pentecostalistas, bautistas y otros, que son perseguidos, arrestados y encarcelados. Estas son acciones que violan completamente la Declaración de las Naciones Unidas contra toda forma de intolerancia religiosa, aprobada aquí por la Asamblea General, en esta misma sala, hace apenas tres años.

Los jóvenes de los Estados Unidos - la primera Potencia anticolonialista en la historia - han heredado a través de generaciones la creencia en el derecho de los pueblos a definir su propio destino. Debido a este patrimonio, nuestros pensamientos y nuestra solidaridad van especialmente a los jóvenes de Sudáfrica, víctimas del apartheid. Ellos no han heredado uno de los derechos más básicos que conocemos: el derecho a la ciudadanía en su propio país.

No hablo como miembro de uno de esos grupos, pero puedo hablar en nombre de lo que sé son sus aspiraciones, porque son las mismas que las nuestras: libertad, justicia, participación, desarrollo y paz.

No puedo pensar en una mejor manera de poner fin a estas observaciones que citando las palabras de Andrei Sakharov, Premio Nobel muy estimado por los jóvenes norteamericanos, quien resumió nuestras aspiraciones de paz tan bien cuando dijo:

"La confianza internacional, la comprensión mutua, el desarme y la seguridad internacional son inconcebibles sin una sociedad abierta, con libertad de información, conciencia; el derecho de publicar, viajar y elegir el país en el que uno desea vivir."

Sr. KURACHI (Japón) (interpretación del inglés): El siglo XXI se aproxima, y creo que es oportuno y profundamente significativo que las Naciones Unidas hayan decidido designar este año, 1985, como Año Internacional de la Juventud, para atraer la atención mundial hacia los diversos problemas que afectan a la juventud, en cuyos hombros descansa el futuro de la humanidad.

La situación de la juventud varía de un país a otro, pero estoy seguro de que los intercambios de experiencias y opiniones relativos a la juventud en esta Conferencia serán de gran valor para nosotros cuando consideremos las políticas y los programas en nuestros propios países y, por consiguiente, que ello contribuirá grandemente a la promoción de las actividades vinculadas con los problemas de la juventud.

Quisiera referirme brevemente a las políticas y los programas del Japón para la juventud. Rodeado por el mar y con pocos recursos naturales, el Japón desea la paz y libertad mundiales y, también, que sus recursos humanos estén imbuidos de un espíritu de independencia, con creatividad, aspiraciones y diligencia, con el fin de que puedan lograrse progresos en muchos sectores. Por lo antes dicho, el Gobierno del Japón, en estrecha cooperación con gobiernos locales y organizaciones no gubernamentales, ha desarrollado sus políticas y programas relativos a la juventud en varias esferas, como las de la educación, el trabajo, el empleo, la salud, el saneamiento, la educación moral, la prevención de la delincuencia juvenil y los intercambios internacionales.

Como consecuencia, han aumentado grandemente las oportunidades para la juventud de recibir una educación apropiada y conseguir empleo, y también han mejorado mucho las condiciones laborales y educacionales. La situación de la juventud en el Japón, junto con el crecimiento económico, ha presenciado cambios fundamentales y, por consiguiente, se ha elevado en muchos campos el nivel de vida de los jóvenes, incluyendo su nivel de ingresos y consumo.

Por ejemplo, en materia de educación ha sido posible aumentar el número de años de la educación que recibe la mayoría de los jóvenes. Las instituciones educacionales y el contenido mismo de los planes de estudio han mejorado. Como consecuencia, las oportunidades que tienen los jóvenes de desarrollar sus capacidades se han incrementado notablemente. Por ejemplo, la proporción de los graduados de las escuelas secundarias de nivel inferior que pasan a las escuelas secundarias de nivel superior se elevó al 94,0% en 1983 del 70,7%, en 1965.

En materia de salud y saneamiento, ha habido diversas mejoras. Por ejemplo, la baja tasa de defunciones, es decir, el número de muertes por cada 1.000 habitantes, de 15 a 19 años de edad, disminuyó de 0,68 en 1965 a 0,501 en 1983.

En materia laboral y de empleo, además de sus previos programas y políticas, el Gobierno del Japón adoptó en 1970 la Ley de Bienestar Social de los Jóvenes Trabajadores. Sobre la base de esta Ley, hemos estado tomando medidas administrativas para fomentar el bienestar de los jóvenes trabajadores, tales como la promoción de la capacitación vocacional y el establecimiento y ampliación de las instituciones de bienestar social. Hemos estado mejorando las instituciones que se ocupan de la juventud, aparte de las escuelas y cursos prácticos en las esferas del deporte, la educación pública y la recreación, para permitir a los jóvenes educarse a sí mismos y cobrar una mayor conciencia de su papel como ciudadanos del Japón.

Además, en materia de intercambio internacional de actividades hemos estado aplicando un creciente número de programas, aparte de apoyar las actividades dirigidas por las propias organizaciones juveniles. Estos programas están destinados a promover el entendimiento y la cooperación internacionales y a profundizar la comprensión mutua entre los jóvenes del mundo.

Por ejemplo, hemos invitado a estudiantes y a técnicos aprendices extranjeros al Japón y enviado voluntarios del Japón a cooperar en el exterior.

Como mencioné antes, la política para la juventud comprende una amplia gama de actividades y tiene muchas dimensiones, pero esas actividades deben ser planificadas y conducidas en forma unificada y bien organizada. Para lograr esto, hemos establecido una Administración de Asuntos de la Juventud, encabezada por un ministro del Gabinete.

El Año Internacional de la Juventud debe ser considerado como parte del continuo interés que cada país experimenta por su juventud.

Anteriormente me referí a las políticas y los programas de la juventud que han sido fomentados en el Japón. Creo que el Año Internacional de la Juventud ofrece una oportunidad para seguir y desarrollar esas actividades. Mi Gobierno creó un Comité Nacional de Coordinación en febrero de 1984, de acuerdo con las directrices para los programas específicos del Año Internacional de la Juventud, establecidas por el Comité Asesor, en el que el Japón ha actuado como miembro.

El Comité de Coordinación, encabezado por el Primer Ministro, está compuesto de alrededor de 30 miembros privados, inclusive representantes de la juventud y organizaciones juveniles y miembros del Gobierno.

Los gobiernos locales también han participado intensamente en las actividades del Año Internacional de la Juventud. En todos los distritos se creó una organización para el fomento del Año Internacional de la Juventud con sus características y sus prioridades específicas, y se han llevado a cabo diversos programas para la revitalización de los distritos y el fomento de la participación de la juventud en el desarrollo de su propia sociedad.

Las organizaciones juveniles, que consideran que el Año Internacional de la Juventud constituye una oportunidad para fortalecer sus actividades, han participado en los preparativos y en la conmemoración del Año Internacional de la Juventud. En especial, se ha creado una organización no gubernamental integrada por las 54 organizaciones juveniles más importantes, para el fomento del Año Internacional de la Juventud.

El Comité de Coordinación estructuró un conjunto de directrices básicas para las actividades del Año Internacional de la Juventud. Dado que el lema del Año Internacional es "Participación, desarrollo, paz", los principales objetivos de ese conjunto de directrices son: fomento de la participación de los jóvenes en actividades sociales; fomento de los programas médicos, de actividades físicas y educativas para la juventud; fomento de la preocupación y la comprensión entre los jóvenes del desarrollo de la ciencia, la tecnología y la cultura; fomento de la comprensión mutua entre los jóvenes a través del intercambio internacional de actividades y la cooperación.

De conformidad con ese conjunto de orientaciones, se ha planificado una serie de programas que fueron llevados a cabo con creatividad e ingenio por los propios jóvenes. En todo el Japón se han realizado foros y campañas relacionados con la juventud, haciendo especial hincapié en el papel de la juventud en momentos en que nos acercamos al siglo XXI.

La "Aldea Internacional de la Juventud", una reunión de diez días de 800 jóvenes de 40 países, se celebró en Tokio en julio de este año y fue calificado como el acontecimiento más significativo que tuvo lugar en el Japón en relación con el Año Internacional de la Juventud.

Más adelante, durante este mes, tendrá lugar un foro central de la juventud con el propósito de pasar revista y evaluar las actividades del Año Internacional de la Juventud. Sin embargo, ya estoy en condiciones de afirmar que el Año Internacional de la Juventud ha sido un verdadero éxito, porque ha contribuido a que vuestros jóvenes cobren conciencia de cuán vitales son sus actividades para la sociedad y porque han robustecido la cooperación entre las organizaciones juveniles.

El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud fue creado para proporcionar ayuda financiera a los proyectos relativos a los jóvenes de los países en desarrollo. Mi Gobierno, que participa vigorosamente en las actividades de cooperación internacional, considera que son sumamente importantes los objetivos del Fondo, y por consiguiente, realizará una contribución de 100.000 dólares.

Reitero: el siglo XXI está muy cerca y ya estamos sintiendo los cambios rápidos y sin precedentes, tales como el envejecimiento de la sociedad, el progreso de la ciencia y la tecnología y los cambios consiguientes en las estructuras industriales y de empleo, así como un proceso de internacionalización que ha tenido lugar junto con la expansión del comercio internacional.

Debemos hacer frente al desafío de esos cambios y crear una sociedad vigorosa y próspera.

El Japón ha participado activamente en las actividades del Año Internacional de la Juventud, tanto desde el punto de vista nacional como internacional. Teniendo presente los objetivos del Año Internacional de la Juventud, quisiéramos fomentar la participación de los jóvenes en el desarrollo de la sociedad humana y en el logro de la paz mundial, y contribuir a la creación de una sociedad internacional más próspera, mediante la cooperación internacional.

Para terminar, el Japón espera mucho de esta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas, y confío en que el resultado de la Conferencia induzca a todos los países a adoptar medidas adecuadas y positivas en este campo tan importante.

EL PRESIDENTE (interpretación del inglés): Antes de conceder la palabra al próximo orador, deseo instar a los representantes a que ocupen sus asientos a las 15.00 horas en punto esta tarde, a fin de que la Asamblea pueda tomar una decisión sobre el proyecto de resolución relativo al socorro internacional a Colombia. Continuaremos luego el debate sobre el Año Internacional de la Juventud. Como sabe la Asamblea, hay una considerable lista de oradores para ocuparse de ese tema en la tarde de hoy.

Sr. AHMED (Yemen Democrático) (interpretación del árabe): Mi delegación desea unirse a las demás para expresar sus condolencias al Gobierno y al pueblo de Colombia por las tremendas pérdidas que se han producido, como consecuencia de la erupción volcánica.

Celebramos este año el cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo, así como la creación de las Naciones Unidas, acontecimientos ambos simultáneos e interrelacionados. Las consecuencias de la guerra y la devastación material y humana fueron un motivo determinante de que la comunidad internacional, en su momento, propugnara la creación de esta comunidad internacional, cuyos principios y propósitos defendemos arduamente. Esto se hizo para evitar la amenaza de la guerra y para encontrar un idioma de comprensión común y entendimiento que librara a la humanidad de otra guerra. La celebración de este año ha sido ahora coronada por la Conferencia Internacional del Año Internacional de la Juventud, un acontecimiento que reafirma la importancia extraordinaria de la juventud del mundo.

El Año se ha celebrado con diversidad de obras, actividades y festivales. Entre los numerosos países que han participado en esas actividades se halla el nuestro, que albergó un Encuentro Regional Árabe de Jóvenes y Estudiantes, en marzo último. También participamos activa y efectivamente en el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes celebrado en Moscú en agosto de este año.

Los preparativos y la conmemoración del Año han creado una oportunidad útil e importante para concentrar la atención en la situación de la juventud, sus necesidades y aspiraciones. El Año Internacional de la Juventud ha permitido la movilización de los esfuerzos en los planos nacional, regional e internacional. Corresponde ahora que nos ocupemos de la aplicación práctica de sus resultados.

Nuestro hermano Ali Nassir Mohammed, Secretario del Partido Socialista del Yemen y Presidente del Presidium del Consejo Popular Supremo, dijo en su declaración con ocasión del Año Internacional de la Juventud:

"Mi país reafirma el hecho de que los derechos de la juventud están estrechamente vinculados con el derecho de los pueblos a la libre determinación, la independencia nacional y el progreso social. Este es un estrecho vínculo que no puede separarse de la lucha por la paz y por lograr un futuro pacífico y feliz para la juventud."

Al aceptar la creciente importancia de la participación directa de la juventud en la construcción del futuro de la humanidad, para que la juventud participe en todos los aspectos de la vida y todos los sectores, enfrentamos tareas urgentes. No podemos prever el futuro cuando el presente se ve afectado por el paro forzoso, la ignorancia, la enfermedad, el desplazamiento, la opresión, la discriminación y la desesperación, un presente que presagia que el futuro no puede ser brillante si se basa en tales cimientos. Por lo tanto, debemos abordar con seriedad una serie de tareas y principios para que la juventud pueda participar con toda la creatividad y la energía de que es capaz en la forja del futuro y en la realización del progreso.

Entre los aspectos más destacados está el derecho a la libre determinación y la independencia nacional, el respeto de la soberanía de todos los países, la no injerencia y la no intervención en los asuntos internos de los demás países, la consolidación de la comprensión y la cooperación internacionales y el establecimiento de las bases del nuevo orden económico internacional, a fin de crear relaciones económicas internacionales justas y equitativas que puedan contribuir a salvar la brecha que existe entre los países desarrollados y en

desarrollo, logrando el mejoramiento económico del mundo en desarrollo. Así se haría realidad el progreso económico, social y cultural para todos los pueblos y los jóvenes podrían desempeñar su papel en la sociedad en forma pacífica, tanto ahora como en el futuro.

No podemos olvidar los sufrimientos de los pueblos, especialmente de los jóvenes, de Sudáfrica, Namibia y Palestina, bajo la ocupación extranjera, lo que ha traído como resultado la denegación de las libertades, la violencia, la arbitrariedad, las matanzas espantosas, los desplazamientos y la represión. La Conferencia no puede cerrar los ojos ante la lucha que llevan a cabo los pueblos árabes y africanos en esas regiones para reconquistar su derecho a la libre determinación. Debe condenar esos actos y alzarse contra las prácticas inhumanas, apoyando la lucha de los pueblos árabes y africanos de esas regiones.

Tampoco podemos olvidar las manifestaciones de fuerza de los Estados Unidos y su injerencia en la vida de los pueblos que han optado por un desarrollo independiente. Esas manifestaciones adquieren la forma de la desestabilización política, el bloqueo económico y la agresión militar. Lo que ocurre en América Central es testimonio de ello. No solamente representa la injerencia en los asuntos internos de otros países, sino también una violación del derecho de los pueblos a vivir de acuerdo con sus anhelos.

Como uno de los objetivos del Año Internacional de la Juventud es la paz, deseamos reafirmar la importancia de ese objetivo, sin que esto signifique sacrificar los otros dos, porque la realización de la paz y la seguridad internacionales es de importancia preponderante para el desarrollo y el progreso de los pueblos, así como para su estabilidad. Los factores que constituyen mayor motivo de alarma incluyen las medidas tomadas por los países imperialistas de seguir persistentemente con la carrera de armamentos, extendiéndola a nuevos sectores, incluyendo el espacio ultraterrestre. La carrera de armamentos agota en forma tremenda los recursos de los pueblos y perjudica su desarrollo. Constituye un peligro para la humanidad en su conjunto y amenaza con una catástrofe horripilante en que la juventud constituiría la carne de cañón. La juventud del mundo, especialmente en Europa, demuestra una creciente conciencia, como lo revela su comprensión de que la carrera de armamentos amenaza la paz y la seguridad del mundo. En reacción a la carrera de armamentos la juventud ha creado movimientos a escala mundial para oponerse a ella. Los movimientos por la paz que se extienden por Europa occidental son una respuesta consciente y madura de la juventud a la carrera de armamentos y sus consecuencias. Por lo tanto, nuestra Conferencia debe

denunciar y condenar la carrera de armamentos y pedir que se eviten sus consecuencias. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para evitar ese peligro que enfrenta nuestro mundo, especialmente cuando estamos en el umbral del Año Internacional de la Paz.

La juventud de mi país es un recurso inagotable y la columna vertebral de nuestra transformación. La capacidad creativa de la juventud de nuestro país, su perseverancia, su lucha y su firme creencia en nuestra causa nos han ayudado a abordar el futuro. Por lo tanto, el movimiento juvenil del Yemen Democrático ha podido movilizar a decenas de miles de nuestros jóvenes. Los hemos organizado y hemos canalizado sus energías hacia el desarrollo social, económico y cultural. La Unión de la Juventud del Yemen Democrático participa en el Presidium del Consejo Popular Supremo así como en los órganos locales, codo con codo con los sindicatos y las organizaciones populares. En esta forma la juventud ha acumulado una rica experiencia, especialmente en las actividades juveniles, su aplicación y diversificación, y en la participación voluntaria en todas las actividades de la sociedad.

Nuestra juventud ha contribuido en forma significativa al éxito de una campaña en gran escala para eliminar el analfabetismo, que recientemente fuera coronada por el éxito. Aunque en mi país escasean los recursos, se garantiza el derecho a la enseñanza gratuita en todos los niveles, así como a la formación profesional y técnica, y el derecho a trabajar y participar en las organizaciones, sin discriminación ni ninguna forma de explotación.

La Unión de la Juventud Socialista tiene un papel cada vez mayor en los diversos sectores del desarrollo: en el plano interior junto con los sindicatos y las organizaciones populares; y en el plano exterior mantiene amplios vínculos con muchas organizaciones regionales e internacionales así como relaciones fraternas y amistosas con organizaciones juveniles. Eso permite a nuestra Unión un amplio intercambio de experiencias con esas organizaciones en cuestiones de la juventud, y abre nuevos horizontes de cooperación.

Finalmente, quiero referirme al importante documento aprobado en el cuarto período de sesiones del Comité Asesor para el Año Internacional de la Juventud, en cuya reunión de Viena se elaboró una serie de importantes directrices para la planificación de nuevas medidas y la adopción de medidas complementarias adecuadas en la esfera de la juventud a fin de mejorar la situación de la juventud y garantizar sus derechos e intereses y su efectiva participación en el desarrollo social.

Es de primordial importancia que el Año Internacional de la Juventud constituya un verdadero punto de partida del examen de los problemas, de las inquietudes y de las dificultades de la juventud. Esto sólo podrá lograrse si hay una comprensión exacta acerca de los propósitos y objetivos del Año Internacional de la Juventud y si se hacen esfuerzos para traducirlos en acción.

Sr. MAHMOUD (Iraq) (interpretación del árabe): Para comenzar deseo expresar a la delegación colombiana el profundo sentir de mi delegación por el drama originado por la erupción volcánica de ayer, que causó la muerte o el desamparo de miles de personas.

Esta Conferencia Mundial para el Año Internacional de la Juventud coincide con el cuadragésimo aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, una Organización que se comprometió a librar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y a aunar los esfuerzos de sus miembros para mantener la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, al examinar la dolorosa situación del mundo en este lapso de 40 años, especialmente en su incidencia sobre los jóvenes, surge que ellos constituyen el elemento más vulnerable ante ese azote.

Los jóvenes son el grupo sobre el que más incide una situación mundial dominada por las dificultades y el pesimismo, caracterizado por la felicidad o el dolor, por la prosperidad o la indigencia, por la libertad o la opresión. Fuesto que tienen mejores aptitudes que los demás para cumplir la misión de mantener la estabilidad mundial a ellos les cabe la responsabilidad de la construcción de la nación y de asegurar una contribución creativa para transformar y edificar las sociedades en que viven, dedicando sus propias posibilidades a ese fin. Fue en este sentido que el Presidente del Iraq, Saddam Hussein, se dirigió a la juventud del mundo cuando inauguró nuestro programa nacional para el Año Internacional de la Juventud.

Mi delegación está firmemente convencida de que en ninguna sociedad el proceso de desarrollo puede estar divorciado del proceso de la paz. Por eso concentraré mi exposición en los jóvenes de mi país que están pagando su precio en una guerra que se les viene imponiendo desde hace cinco años. Esa guerra ya ha entrado en su sexto año y nuestros jóvenes no tienen más alternativa que defender la inviolabilidad y la soberanía de su país debido a la insistencia del Irán en continuar la guerra haciendo caso omiso de los llamamientos de los círculos amantes de la paz de todo el mundo.

El Iraq cree que todos los países tienen derecho a vivir en una paz basada en la justicia y en la libertad. Ningún pueblo puede vivir en paz cuando tiene que debatirse bajo el yugo de la represión y de la ocupación.

Esta Conferencia debe exhortar al Irán a que acate los llamamientos en pro de la paz y que rápidamente ponga fin a la guerra cuyas víctimas principales son los jóvenes de ambos países. Nuestra tierra árabe ha sido durante mucho tiempo el escenario de encarnizados conflictos exacerbados por los sanguinarios intereses racistas. Israel persiste en su política expansionista, en desplazar a los árabes de Palestina y en liquidar a ese pueblo por el asesinato en masa y una persecución inhumana. Inclusive, recientemente, ya ha extendido su acción a Túnez.

Esos sufrimientos afectan también a la mayoría negra de Sudáfrica y de Namibia. La juventud de esos países sufre la opresión del abominable racismo blanco. Está proscripta en su propia tierra, que está ocupada; se la acosa. Tales actos se han propagado a Mozambique y Botswana. Para nosotros, la juventud de esas regiones no puede participar en el lema del Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz puesto que se le niega los derechos más fundamentales, incluyendo el derecho a vivir en paz en su propia tierra natal. ¿Cómo puede hablarse de participación cuando tienen que soportar las peores formas de explotación? Una paz justa, perdurable y completa es un requisito para lograr el progreso y una condición básica para garantizar los derechos e intereses de los jóvenes de todos los países.

La responsabilidad de las Naciones Unidas es hallar solución a todos estos problemas. Exhortamos a la solidaridad entre la juventud del mundo. Todos nosotros, especialmente los del tercer mundo, debemos estrechar filas para propiciar las condiciones susceptibles de implantar la justicia, la libertad y la paz.

Mi delegación es una de las patrocinadoras del proyecto de resolución A/C.3/40/L.3, en el que se refleja nuestra firme convicción de que la juventud es importante para todas las sociedades. Dicho proyecto de resolución, que la Tercera Comisión aprobó por consenso hace pocos días, subraya la importancia de la participación activa de la juventud en las actividades organizadas a niveles local y nacional. El Iraq cree que la juventud es la constructora del futuro. Como lo dijera el Presidente Saddam Hussein, si deseamos conquistar el futuro debemos conseguir el apoyo de la juventud.

En los últimos años la situación de los jóvenes en el Iraq ha experimentado una transformación fundamental merced a los grandes esfuerzos de la Unión General de Estudiantes y Jóvenes Iraquíes y del Ministerio de la Juventud, que han proporcionado los marcos, servicios y medios necesarios para llevar adelante la movilización y las actividades educacionales de los jóvenes. De ahí surgió la participación activa de la juventud iraquí en todas las actividades organizadas en observancia del Año Internacional de la Juventud por el Comité Nacional Iraquí en la materia. Además, mi país participó en diversas actividades y festivales internacionales. El Iraq cree que los medios de comunicación deben mantenerse activos para fortalecer los lazos entre todos los jóvenes del mundo de modo que puedan lograr una mejor comprensión de los problemas mutuos y trabajar así para alcanzar los elevados objetivos de esta organización internacional.

Debemos realizar todos los esfuerzos posibles para proteger a esta Organización de manera que podamos edificar un mundo mejor en el que prevalezcan la amistad, la armonía y la paz.

Sr. NYAMUDAHONDO (Zimbabwe) (interpretación del inglés): Tengo el honor y el gran placer de hablar ante esta Asamblea sobre este tema tan importante que examinamos. En verdad, ésta es una oportunidad histórica en la que nos hemos reunido aquí, hoy, provenientes de todos los confines del mundo, para rendir un homenaje especial a todos nuestros jóvenes, para compartir sus problemas y aspiraciones y para tratar de desarrollar el espíritu de cooperación y unidad que nuestra juventud está tratando de fomentar entre nuestros pueblos.

Para mi país, Zimbabwe, el decenio de 1980 es cualitativamente distinto de los de 1960 y 1970. Estos fueron decenios donde mantuvimos una lucha armada por la independencia nacional, en la que muchos de nuestros jóvenes participaron tan notable como heroicamente. Podemos congratularnos de que ahora se haya conseguido aquel objetivo. Nuestra juventud hoy está frente al desafío de consolidar la independencia e influir sobre el proceso de transformación necesario para el desarrollo socioeconómico de nuestro país. El papel de la juventud en la transformación social y económica de mi país es tan vital ahora como lo fue durante la lucha de liberación nacional.

El Gobierno de Zimbabwe, comprendiendo la importancia de la juventud, creó el Ministerio de Juventud, Deportes y Cultura y le encomendó diversas tareas importantes, entre ellas las siguientes: primero, moldear a nuestros jóvenes para que sean miembros responsables y productivos de nuestra joven nación; segundo, organizar a los jóvenes en brigadas juveniles y establecer tareas apropiadas para ellos, con su plena participación; tercero, dar instrucciones prácticas y realistas para lograr la transformación rápida de nuestra población rural; cuarto, enseñar a las brigadas juveniles la política del Gobierno para que estén en condiciones de desempeñar sus funciones en las poblaciones rurales; quinto, ampliar, mejorar y desarrollar la competencia de los jóvenes en todos los aspectos del desarrollo; sexto, entrenar a los jóvenes para mejorar, asistir y aumentar nuestra capacidad agrícola a fin de alimentar a nuestro pueblo; y séptimo, hacer participar a los jóvenes en la búsqueda de modalidades que fortalezcan la voluntad política de nuestro pueblo de defender siempre su independencia tan arduamente conquistada.

Las brigadas juveniles también participan en la construcción de viviendas, puentes y represas, en la fabricación de ladrillos, crianza de cerdos, confección de ropas, perforación de pozos, carpintería y plomería. Mediante esos proyectos esperamos impartir la capacitación necesaria y dar empleo a muchos de nuestros jóvenes desocupados, a fin de que puedan vivir dignamente. Como dice el proverbio chino: si das a alguien un pez, comerá un día; pero si le enseñas a pescar, comerá siempre. En ese sentido, no queremos dar dádivas a nuestros jóvenes, sino que creemos firmemente en la conveniencia de proporcionarles la capacidad necesaria para que puedan sostenerse a sí mismos y a sus familias en el futuro.

Nuestra revolución es y sigue siendo un desafío para nuestra juventud. Nuestra Liga de la Juventud tiene un papel fundamental que desempeñar en el desarrollo de nuestro sistema de gobierno. Huelga señalar la importancia de la función que la juventud debe cumplir en cualquier sociedad. Quiero aprovechar esta oportunidad para recordar que una sociedad que descuida a sus jóvenes se pone a sí misma en peligro. Los jóvenes de Zimbabwe ya tienen asegurado un lugar prominente en nuestra historia por el papel decisivo que desempeñaron en la lucha por la liberación nacional. Ellos estuvieron a la vanguardia de nuestra lucha armada y también formaron parte de nuestros mandos. Sin ellos nunca hubiera habido combatientes por la libertad; sin los combatientes por la libertad nunca hubiera habido lucha, y sin la lucha nunca habiéramos logrado la libertad y la independencia el 18 de abril de 1980. El establecimiento de nuestro Gobierno en

elecciones democráticas fue un paso muy importante hacia la colocación del firme basamento en que se apoyaría la transformación socioeconómica posterior. Pero un cimiento sólido, por fuerte que fuere, no constituiría por sí solo un conjunto completo. Así, del mismo modo que los jóvenes fueron ayer la vanguardia de nuestra lucha de liberación nacional, deben seguir siendo hoy y mañana la vanguardia de nuestra transformación socioeconómica. Honestamente, no puedo concebir un cambio político, económico o social - me refiero a un cambio significativo - sin la plena participación de la juventud. Debemos hacer participar a nuestros jóvenes en todas las cuestiones que interesan a ellos y a la sociedad en que viven. Evidentemente, el Año Internacional de la Juventud, cuyo lema es participación, desarrollo y paz, debe representar los deseos y aspiraciones de los jóvenes. Abordemos todas las cuestiones y problemas que afectan la juventud actual, así como sus causas, y adoptemos las medidas necesarias para resolverlos.

El clima político actual, que ha sido generado por la juventud, debe ser aprovechado en beneficio de la juventud. Ese enfoque es particularmente necesario si se tiene en cuenta que el Año ha permitido concentrar la atención de los órganos de decisión y de la opinión pública en todos los niveles sobre las necesidades específicas de la juventud, para hallar solución a sus problemas. Esperamos que esta Conferencia Mundial para el Año Internacional de la Juventud brinde a todos los Estados Miembros la oportunidad de considerar en profundidad, por primera vez, los problemas concretos de la juventud. Debemos ocuparnos de cuestiones como la toxicomanía, la inmoralidad, la violencia, el alcoholismo, la ignorancia, el desempleo y muchas otras prácticas vinculadas con la delincuencia juvenil. Como los jóvenes heredarán el futuro y construyen los cimientos del presente, deben participar plenamente en esa tarea. Por consiguiente, la capacitación y la educación son una verdadera necesidad.

La juventud de Zimbabwe ha de fortalecer su solidaridad con todos los grupos juveniles del mundo. Como lo ha hecho en el pasado, seguirá trabajando en estrecha colaboración con todos los movimientos de liberación que aún están a la vanguardia de la lucha contra el racismo, el colonialismo y el imperialismo. Sabemos lo que significa ser colonia de otro país. En su frontera meridional, Zimbabwe tiene un vecino hostil, el régimen racista de Sudáfrica, que niega arrogantemente a nuestros hermanos de Namibia y Sudáfrica muchos derechos humanos fundamentales, incluido el derecho a la libre determinación. Las recientes matanzas insensatas de numerosos

civiles, inclusive mujeres y niños, en Durban, Johannesburgo y Ciudad del Cabo son claro testimonio de la acción despiadada, brutal y bárbara que Pretoria lleva a cabo para reprimir a la mayoría de los ciudadanos de Sudáfrica y, finalmente, eliminar a los movimientos de liberación en ese país y en Namibia. Además, esa estrategia no se detendrá ante nada en su intento de reforzar la política y las prácticas del apartheid. Zimbabwe no puede menos que sentirse aterrada por esas bárbaras matanzas y mutilaciones de mujeres y niños, cuyo único crimen, si se lo puede llamar crimen, es querer disfrutar de las libertades fundamentales que son, por otra parte, la columna vertebral de nuestra Organización. Teniendo esto en cuenta, no basta para nuestros jóvenes las intenciones piadosas y las simples ilusiones. Por lo tanto, deben estar vinculados por una unidad de propósito, y participar plenamente en todas las cuestiones - incluida la erradicación de apartheid -, que preocupan al mundo, frente a las cuales de ningún modo pueden ser simples espectadores.

Los gobiernos deben alentar y facilitar la capacitación, educación y participación de los jóvenes en el gobierno y en los sectores privados. La experiencia de la juventud en todas las esferas del desarrollo es de gran importancia para el progreso de nuestro mundo. Además, quiero señalar brevemente que los intercambios entre los jóvenes son sumamente importantes, porque sólo mediante ellos podrán disiparse las sospechas recíprocas. Zimbabwe cree firmemente que si unimos nuestros recursos y enormes conocimientos científicos y técnicos, indudablemente lograremos nuestro objetivo del mantenimiento de la paz, tal como lo expresaron claramente los fundadores de las Naciones Unidas en la Carta de nuestra Organización. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que la Organización tenga éxito.

También desempeñaremos nuestro papel de apoyar al Congreso Nacional Africano de Sudáfrica (ANC) y al Congreso Panafricanista de Azania (PAC), y seguiremos apoyando a nuestros hermanos de Namibia por intermedio de su auténtico movimiento de liberación, la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO). Continuaremos apoyando a la República Democrática Saharaui y al Timor Oriental. Zimbabwe seguirá dando su apoyo a la Organización de Liberación de Palestina (OLP), cuyos esfuerzos por establecer una patria palestina han sido frustrados por Israel y sus aliados.

Los jóvenes instan firmemente a las dos superpotencias a que pongan fin a la carrera de armamentos. La actual capacidad destructiva de las bombas que poseen solamente las dos superpotencias - los Estados Unidos y la Unión Soviética - son más que suficientes para eliminar todo organismo viviente, no una, sino muchas veces. Sin embargo, continúa el almacenamiento, el perfeccionamiento y el desarrollo de esas armas de destrucción en masa, con planes para basar algunas en el espacio ultraterrestre. Esperamos que se ponga fin a esta actividad y que se canalicen esos recursos vitales a esferas más significativas como el desarrollo de la juventud y otros proyectos en todos nuestros países.

Mi delegación se ve profundamente perturbada por el daño que padece la juventud a causa de las drogas. Instamos a todas las organizaciones juveniles, a los organismos gubernamentales y a todos los órganos relacionados con la materia a que presten su asistencia para difundir información, incluso en los libros de texto, con miras a promover el entendimiento entre el público en general sobre los efectos nefastos de las drogas y de los riesgos derivados del abuso de ellas, particularmente entre los jóvenes, así como a desalentar las publicaciones que estimulan ese abuso. Es de gran necesidad recopilar y analizar toda la información pertinente al respecto en los niveles nacional, regional e internacional. Nuestro esfuerzo conjunto para combatir el abuso de la droga en todos sus aspectos servirá en gran medida a nuestra juventud. Los médicos, las enfermeras y los farmacéuticos deben también alentar y utilizar su influencia entre los pacientes y apoyar los esfuerzos destinados a poner fin a su tensión psíquica y social sin necesidad de recurrir a las drogas. Quiero dejar constancia del agradecimiento de mi delegación al Gobierno de Rumania por el vigor que ha puesto en esta iniciativa del Año Internacional de la Juventud.

Mi declaración no sería completa si no expresase la sincera gratitud de todas las organizaciones juveniles, organismos y Gobiernos que generosamente han prestado su ayuda y experiencia a nuestra Liga de la Juventud para permitirle erigir no sólo las infraestructuras desesperadamente necesarias, sino también la educación de la juventud.

Quiero dirigir un llamamiento a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, viejos y jóvenes para que aunemos nuestros escasos recursos a fin de hacer del mundo un lugar mejor para todos. Al destacar el final del Año Internacional de la Juventud, quiero instar a todos a no permitir que nuestras diferencias ideológicas

retrasen el progreso. Confía mi delegación en que estas reuniones no constituyan el fin de las deliberaciones sobre temas tan importantes como éste. Los jóvenes son los dirigentes del mañana. Su participación en todas las esferas del desarrollo permitirá, sin duda, el desenvolvimiento acelerado en nuestros respectivos países. Su juventud es todo lo que un país necesita, siempre que se dé un uso práctico y positivo a su potencial y su habilidad en todas las esferas para el servicio de la humanidad.

EL PRESIDENTE (interpretación del inglés): De acuerdo con la resolución 3237 (XXIV), de 22 de noviembre de 1974, de la Asamblea General, doy la palabra al Observador de la Organización de Liberación de Palestina.

Sra. BARGHOUT (Organización de Liberación de Palestina) (interpretación del inglés): Permítaseme en primer lugar presentar las condolencias de mi delegación al Gobierno y al pueblo de Colombia por la tragedia que les aqueja.

La Organización de Liberación de Palestina participa con gran satisfacción en el foro mundial de las Naciones Unidas con respecto al Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz.

El pueblo palestino y su representante, la OLP, estiman que el tema de la juventud, sus actividades y su futuro tienen inmensa importancia y valor estratégico. Nuestro principal recurso nacional es el elemento humano, por lo que una de nuestras inversiones ha sido y sigue siendo el progreso y el bienestar de la juventud palestina.

Nuestra juventud alcanza un alto porcentaje del pueblo palestino en las zonas bajo ocupación israelí, en comparación con otros países del mundo: el 78% de nuestra población está por debajo de los 34 años, y el 58% por debajo de los 19, como se indica en el resumen estadístico de Israel en los territorios ocupados correspondiente a 1984.

Debido al persistente desplazamiento del pueblo palestino como resultado de la continua agresión israelí, la joven generación, junto con sus mayores, experimenta los mayores sufrimientos. Los sufrimientos de nuestra juventud palestina han aumentado durante los años de la ocupación militar israelí de la Ribera Occidental palestina y la Franja de Gaza, donde vive aproximadamente la mitad de la población

palestina. Aunque la comunidad palestina atribuye gran importancia a la educación y al bienestar de nuestra juventud, como se ha informado reiteradamente - debo agregar - por la Organización de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (OOPS) y otras instituciones internacionales, la política racista de Israel aumenta sus acciones contra la juventud palestina. Las prácticas y la política israelíes contra nuestro pueblo en el territorio palestino ocupado, singularmente contra nuestra juventud, han sido objeto de informes del Comité Especial de las Naciones Unidas encargado de investigar las prácticas israelíes, que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados y por otros organismos tales como la OOPS, Amnesty International y la Cruz Roja Internacional. Al referirse a las condiciones de la educación en los territorios palestinos ocupados, el informe del Grupo de Expertos hizo notar:

"Pareciera que las autoridades de ocupación, mediante sus actos, han creado y mantenido un sentimiento de inseguridad entre los maestros y estudiantes en todas las instituciones educativas. Los expertos fueron informados acerca del constante hostigamiento de los estudiantes y de los funcionarios. Ese hostigamiento adquiere la forma de arrestos frecuentes, apaleamientos, detenciones administrativas y cierre de escuelas."

Las autoridades de ocupación israelíes libran una campaña sistemática de agresión y hostigamiento contra la juventud palestina. Su política está encaminada a la destrucción de la infraestructura política, económica y social de la sociedad palestina. El cierre de escuelas y de universidades es práctica común de las autoridades israelíes. Justamente en el transcurso del año pasado, la Universidad Al-Najah fue cerrada durante cuatro meses el 30 de julio de 1984; la Universidad de Belén fue clausurada durante cuatro días el 31 de octubre de 1984; el colegio de enfermería de Ibm Sina, en Ramallah, fue cerrado durante una semana el 3 de noviembre de 1984. El 21 de noviembre del mismo año, un estudiante de la Universidad Bir Zeit, fue muerto por el ejército israelí. El 1° y 2 de marzo de 1985, una fuerza importante del ejército israelí atacó la Universidad Bir Zeit. Muchos estudiantes fueron heridos. Cincuenta estudiantes y catedráticos fueron arrestados y llevados a la prisión de Farah. La región fue declarada zona militar cerrada. Pocos días después, fueron cerradas de nuevo las instalaciones universitarias durante dos meses. El 18 de marzo de 1985, fue cerrada por un mes la escuela de capacitación de la OOPS en Qalandiya. El 5 de abril de 1985, 400 policías fronterizos irrumpieron en el colegio Ibrahimiyyeh, en Jerusalén, y

arrestaron a 132 estudiantes. El 18 de abril de 1985 la Universidad de Belén fue de nuevo cerrada durante cuatro días. Fue prohibida la publicación y la circulación de más de 3.000 libros del mercado palestino.

Como otro ejemplo de las prácticas opresivas israelíes contra nuestra juventud palestina, quiero hacer mención al hecho de que desde 1982 las fuerzas de ocupación israelíes han mantenido la prisión de Farah, cerca de la ciudad palestina de Nablus, como centro de tortura e interrogatorio de estudiantes palestinos de todas las edades. Quiero referirme aquí a la carta de la Organización de Liberación de Palestina al Secretario General, distribuida como documento oficial de las Naciones Unidas (A/39/548-S/16766) de 4 de octubre de 1984. En la carta iba implícito un llamamiento, un grito de lo más profundo del corazón de la juventud palestina encarcelada en Farah a la comunidad internacional a fin de que prestase atención a las condiciones inhumanas en que se encuentran y el abuso físico de que son objeto.

Según el periódico israelí Ha'aretz del 26 de marzo de 1984, la Liga de Derechos Humanos y Civiles israelí acusó a las autoridades de ocupación israelíes de utilizar la tortura y la brutalidad contra los estudiantes palestinos de la prisión de Fara'a. Llamaban a la prisión "Una fábrica para extraer confesiones". Yousef Al-Gazi, Secretario de la Liga, dijo en una conferencia de prensa que durante aquella semana 23 jóvenes palestinos, entre los 13 y los 18 años de edad, habían sido detenidos y torturados durante la interrogación que siguió a una manifestación en el campamento de refugiados de Dheished, de donde procedían. La prisión, llamada con más propiedad un centro de tortura, fue establecida por el ex Jefe de Estado, Rafael Eitan, como un centro punitivo de detención y colocada bajo la supervisión de las fuerzas de ocupación israelíes.

A pesar de las condiciones difíciles y de los numerosos problemas que enfrenta el pueblo palestino, éste ha conseguido un alto nivel de educación. El número total de estudiantes matriculados en las universidades durante 1984 fue de 13.108. Una de las razones para esta gran demanda de educación emana del hecho de que los actos de opresión de 1948 y de 1967 demostraron al pueblo palestino que su educación era la única inversión de "capital" de que disponía para su futuro y para el bienestar de sus hijos. Esto ha sido bien expresado por el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) en su informe, donde se establece:

"Las motivaciones de los hijos de los refugiados palestinos para aprender es notable; igualmente, es también notable el apoyo que reciben de sus padres y la dedicación de sus profesores."

Con la cooperación de la Asociación Cristiana Femenina Mundial, las actividades de la juventud se han llevado a cabo en 38 campos de refugiados. Durante el pasado año, 13.654 jóvenes palestinos refugiados participaron en estas actividades; 1.334 eran muchachos de menos de 16 años de edad, que tomaron parte en proyectos encaminados a mejorar su situación y en programas recreativos. En la Ribera Occidental palestina ocupada por los israelíes fueron cerrados cinco centros de este tipo por las autoridades de ocupación israelíes, y en la Faja de Gaza fue clausurado otro centro.

Estas prácticas y políticas dirigidas contra nuestra juventud se ven acompañadas por una política económica igualmente racista encaminada a incrementar la carga y el sufrimiento de los palestinos que viven en los territorios ocupados

por Israel. El tema de la explotación y de los abusos por el Gobierno israelí y la explotación de la mano de obra palestina y, en particular, de los menores, se ha discutido y dado a conocer por varios organismos internacionales. Recientemente, la Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su séptimo período de sesiones, informó sobre algunas de las prácticas israelíes contra los trabajadores menores. El párrafo 58 del apéndice del informe dice:

"El fenómeno de desempleo irregular plantea inevitablemente el problema del empleo para los jóvenes, al cual han prestado especial atención de una manera repetida los informes precedentes del Director General. Las autoridades recordaron la misión de la reglamentación que estipulaba que los permisos de trabajo no pueden ser concedidos en Israel a jóvenes de menos de 17 años de edad. Sin embargo, es sabido que el empleo irregular de personas de menos de esta edad está muy extendido, especialmente en la agricultura y en las pequeñas empresas. Las fuentes árabes se refieren al empleo de niños de 12 años de edad en adelante procedentes de los territorios ocupados y estiman que el 20% de los trabajadores irregulares está integrado por menores que entran en el mercado de trabajo sin haber recibido una educación secundaria."

Además, el párrafo 60 del mismo informe indica que hay una diferencia de salario de por lo menos el 50% entre los trabajadores palestinos y los israelíes que realizan la misma tarea.

La situación de los trabajadores palestinos empleados en Israel que proceden de los territorios que éste ha ocupado se deteriora rápidamente. Un examen de los acontecimientos acaecidos desde el último informe del Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sugiere que:

"La extensión del fenómeno del empleo irregular en Israel de los trabajadores árabes procedentes de los territorios ocupados sigue siendo preocupante, y arroja dudas sobre lo acertado de las medidas adoptadas para combatirlo. Debería haber una reevaluación de la eficacia de la acción preventiva y represiva adoptada hasta ahora y deberían crearse los recursos complementarios necesarios a este propósito, especialmente con vistas al empleo ilegal de los jóvenes trabajadores árabes procedentes de los territorios ocupados."

El Secretario General, en su informe (A/40/256, párr. 33) expresa a los miembros del Comité Asesor para el Año Internacional de la Juventud que creía que

debía reconocerse la difícil situación de muchas personas jóvenes que vivían en circunstancias y tras barreras institucionalizadas que escapaban a su control. Ellos manifestaron su preocupación por los sufrimientos causados a la juventud por la guerra, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el apartheid, la agresión y la ocupación extranjera.

De acuerdo con este espíritu, la Organización de Liberación de Palestina (OLP) confía en el Secretario General para que se lleve a cabo un estudio completo sobre la juventud palestina bajo los territorios ocupados por Israel, con el fin de mitigar su sufrimiento y mejorar sus condiciones económicas, políticas y sociales.

A pesar de las políticas y prácticas racistas de Israel, el pueblo palestino no se alejará de ese deseo de invertir a fin de lograr un futuro mejor para su juventud palestina.

La Organización de Liberación de Palestina (OLP) perseverará en sus esfuerzos para ayudar a nuestra juventud palestina a conseguir sus aspiraciones, y continuará su lucha para eliminar uno de los obstáculos, es decir, la ocupación israelí de nuestra patria.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.